

# CELEBRACION DE FIESTAS POPULARES EN LA ESCUELA

**GROC**

GRUP DE RECERCA  
EN ORGANITZACIÓ  
DE CENTRES

Informe final del estudio etnográfico-colaborativo vinculado al proyecto “Xogábase e xógase, se contaba y se cuenta, es dansava i es danza, s’escoltava i s’escolta” correspondiente a la convocatoria ARCE-2010

MAYO, 2012



## Equipo de trabajo

Investigador responsable

Joan Teixidó Saballs

Investigador colaborador

Enric Corominas Rovira

Coordinación equipos territoriales

Margarita Merlos Borrull i Carme Domènech Aguiló. ZER Font de l'Aiguadí

María Blanco Corral. CEIP Figueiroa

Manuela M<sup>a</sup> del Carmen Delgado Déniz. CEIP Tao

Eulàlia Truyol Moll. CEIP Fornells

Elaboración Audiovisual

Carme Domènech Aguiló

Conxita Pujol Sarroca

Participantes

Constantino Regueira Paz, María Troitiño Goldar, M<sup>a</sup> Lourdes García Méndez, Rosa M<sup>a</sup> Luna Sanmartín, M<sup>a</sup> Carmen Carbia Fojo, M<sup>a</sup> José Albela Silva, M<sup>a</sup> Luisa Baamonde Paz, M<sup>a</sup> Montserrat Uzal Puente, Jorge Barros Vinseiro, M<sup>a</sup> Jesús Saborido Castro, Joana Mercadal Pons, Bernat Coll Pons, Claudia Sintes Carreras, Montserrat Mateu Puiggròs, Diego Riera Moreno, Biel Seguí Camps, Bárbara Marco Mas, Leticia Gonzalez Farina, Sarai Martos Oncalla,

Auxiliar de investigación

Sònia Vila Torrent

## INDICE

Introducción . . . . .	5
1.- Fiestas y manifestaciones populares en la escuela . . . . .	9
2.-De la idea al plan de trabajo: génesis y desarrollo del proyecto . . . . .	13
2.1. Diseño y objetivos . . . . .	13
2.2. Método de trabajo . . . . .	14
2.3. Cronograma . . . . .	16
2.4. Instrumentación . . . . .	18
2.5. Resultados y criterios de exposición. . . . .	19
3.- Naturaleza y finalidad . . . . .	21
4.- Planificación . . . . .	27
4.1. A nivel de centro . . . . .	27
4.2. A nivel de aula . . . . .	32
4.3. Temporalidad . . . . .	35
4.4. Recursos . . . . .	37
5.- Desarrollo . . . . .	41
5.1. Actividades preparatorias . . . . .	41
5.2. Celebración . . . . .	47
5.3. Participación de las familias . . . . .	51
6.-Cuestiones para el debate . . . . .	55
7.- Limitaciones y posibilidades . . . . .	63
8.- Conclusiones . . . . .	67
Índice de Anexos . . . . .	71

## Capítulo 0

### INTRODUCCIÓN

La razón de ser de la escuela es contribuir a la preparación de buenos ciudadanos, que los niños y jóvenes conozcan y comprendan la cultura de la sociedad en que viven y que asuman el papel de conservarla y enriquecerla, todo ello fomentando el desarrollo de las competencias necesarias para poder participar de los bienes materiales y sociales que el entorno ofrece y vivir, así, una vida plena y digna.

La incorporación de la celebración de fiestas tradicionales en la escuela coopera plenamente en la consecución de estas finalidades. Constituye un elemento formativo transversal ya que se vincula con múltiples dimensiones educativas: educación cívica, moral, intercultural, del consumidor, además de las diferentes competencias instructivas y de la formación de valores como liderazgo, compromiso e implicación en cuestiones comunitarias, etc.

Como en otras actuaciones educativas, la incorporación de las fiestas tradicionales en la escuela plantea una serie de interrogantes o antinomias: ¿Cómo integrar lo festivo con lo formativo? ¿Cómo seleccionar las celebraciones a incorporar en el currículum escolar ante las múltiples posibilidades? ¿Qué actitud y dedicación son exigibles al profesorado? ¿Qué vínculos deben establecerse con las familias y el entorno en la preparación y desarrollo de las actividades? ¿Cómo tratar la multiculturalidad en entornos con fuerte inmigración? La celebración de las fiestas tradicionales en la escuela ¿debe evaluarse?

Estos interrogantes fueron los que animaron a cuatro escuelas de diversa procedencia y características a plantearse la posibilidad de avanzar juntos en una práctica que les era familiar, ante la que todos coincidían con matices y peculiaridades propias de cada contexto. Se trataba de compartir conocimientos y prácticas para revisar la propia acción (autoconocimiento), para detectar aspectos de mejora y para plantearse nuevas posibilidades o retos de futuro. En definitiva, la intención primigenia era compartir y aprender juntos.

La materialización de esta intención, por muy noble y loable que fuera, en una propuesta de trabajo concreta (con delimitación de compromisos y responsabilidades), proporcionada (a las posibilidades y recursos de los diversos centros), realista (debía desarrollarse en un año y medio), adecuada al contexto (un programa de intercambio entre centros) y, sobre todo, formativa (que comportara una oportunidad de aprendizaje para los centros y para los

participantes), me deparó un reto de notable envergadura. Máxime cuando sólo dispuse de un mes para acometerlo.

Tras valorar diversas alternativas, optamos por un modelo de investigación etnográfica orientada a la mejora. Fueron diversas las razones que llevaron a esta elección. Por un lado, se trata de una modalidad de trabajo que resulta útil para los participantes porque a) parte del análisis de su propia experiencia; b) favorece la reflexión sobre la propia acción; c) permite conocer otras realidades; d) posibilita compartir y contrastar actuaciones y, finalmente, e) contribuye al desarrollo profesional a través del debate y el contraste de puntos de vista y prácticas. Por otro lado, la elaboración de un informe final que recoge los resultados del análisis de las aportaciones, permite trascender los enfoques meramente descriptivos, aportando una guía de acción y reflexión que puede ser de utilidad para otros centros escolares que se planteen la revisión y la mejora de la celebración de fiestas populares. Finalmente, en tercer lugar, partíamos de la experiencia acumulada por GROC en trabajos anteriores (en aspectos como la mejora de la convivencia, la intervención simultánea de dos docentes en el aula, la acogida al profesorado de nueva incorporación, etc.) en los que seguimos un método de trabajo similar

Estas fueron las premisas básicas de las que partimos. A partir de ahí, durante un año y medio, han sido necesarias muchas horas de trabajo que se han dedicado a la construcción del protocolo de recogida de experiencias, a la elaboración y revisión de las descripciones, a la lectura de documentos, a la comunicación y coordinación, al debate interno, al comentario con los compañeros, al intercambio de experiencias, a la elaboración y discusión del informe de resultados... hasta llegar a este producto final.

El presente informe se articula en cinco apartados. En primer lugar, se efectúa una breve aproximación conceptual a la celebración de fiestas populares en la escuela (capítulo 1). A continuación, el segundo capítulo se destina a la caracterización del trabajo que se ha llevado a cabo. La parte central del informe (capítulos 3, 4 y 5) se dedica a la exposición de los resultados. A continuación, se exponen algunos dilemas e interrogantes antes los cuales los centros deben posicionarse (capítulo 6) y se exponen algunas limitaciones y posibilidades de futuro (capítulo 7). Finalmente, en el capítulo octavo se exponen algunas conclusiones que adoptan la forma de ideas y recomendaciones dirigidas a los centros y los docentes.

La exposición de resultados se acompaña de fragmentos de las descripciones aportadas por los participantes. Son retales de vida escolar que dan valor y autenticidad al trabajo, a la vez que ilustran (una imagen vale más que mil palabras) los argumentos e ideas expuestas. La adopción de un criterio

tipográfico singular (sangría de texto y menor cuerpo de letra) las hace fácilmente reconocibles y agiliza la localización y la lectura.

Para terminar este apartado preliminar (*last but not least*) sólo restan los agradecimientos. Por un lado, agradecer a todas las personas que han participado en el proyecto: claustro de profesores, alumnado, familias, autoridades educativas y, muy especialmente, a las coordinadoras de cada una de las escuelas (Marga-Carme, Carmen, María y Lali), su profesionalidad, su dedicación y su compromiso. Sin vuestra disponibilidad y buen hacer, nada hubiera sido posible. Por otro lado, en compañía de Enric, agradecemos la oportunidad que se nos ha brindado de participar y conducir el proyecto. Ha sido una experiencia grata, que siempre llevaremos siempre con nosotros. Por tres razones: a) por las personas, b) por los resultados y, c) porque ha hecho realidad la colaboración entre escuelas. El esfuerzo ha merecido la pena. Si, además, hemos sido capaces de generar conocimiento y ponerlo a disposición de los profesionales de la educación, habrá sido un privilegio. Esto te corresponde a ti, amigo/a lector/a, decidirlo. Se trata de voltear esta página y empezar el viaje al mundo de la celebración de fiestas populares en la escuela. Esperamos que disfrutes de la fiesta!... y que te depare oportunidades de aprender.

Joan Teixidó Saballs  
Mont-ras, 21 de abril de 2012



## Capítulo 1

### FIESTAS Y MANIFESTACIONES POPULARES EN LA ESCUELA

Las colectividades tienen su calendario de fiestas y celebraciones. En el pasado vino definido por celebraciones religiosas. A menudo constituyen un ciclo festivo anual y están vinculadas a las antiquísimas celebraciones con motivo de los solsticios y equinoccios, a veces también ligadas a la climatología y a los trabajos agrícolas, que las religiones han transmutado en festividades religiosas. San Juan, Navidad, Pascua, son ejemplos de esta conversión de celebraciones paganas en religiosas. Las ceremonias que se realizaban en estas fiestas tradicionales con el tiempo se han ido ritualizando o reglamentando. Si bien la historia y cultura estuvieron impregnadas de la religión dominante ahora se está produciendo un camino inverso proporcionando símbolos seculares frente a las tradiciones religiosas, para evitar adoctrinamiento

Los cambios sociales han provocado la desaparición de muchas fiestas populares. La globalización, ciertos condicionantes mercantiles, la promoción desde medios de comunicación han importado e implantado celebraciones de otros países como, a modo de ejemplo, Halloween compitiendo con la fiesta de Todos los Santos.

Las fiestas tradicionales tienen una dimensión recreativa, de diversión, la vivencia de la fiesta en sí misma (Colomer, 1987)<sup>1</sup>; pero cabe considerar que la celebración en la escuela ha de contemplar su carácter formativo e instructivo. Puede constituir un centro de interés integrador de contenidos y competencias. Así, frente a la espontaneidad se plantea el carácter sistemático de toda acción formativa y la exigencia de una preparación previa, procurando un equilibrio entre la improvisación y el excesivo didactismo. La sistematización no ha de suponer ni rigidez ni uniformidad en la realización (Gairín y otros, 1985)<sup>2</sup>

La escuela no puede celebrar todas las fiestas que la cultura y el folklore de un país ha generado. Además las colectividades instituyen celebraciones de carácter identitario para solemnizar momentos fundacionales o hitos históricos del país, que se suman a celebraciones promovidas por los organismos nacionales o internacionales (día de la paz; día de la mujer trabajadora, día del

---

<sup>1</sup> Colomer, Jaume (1987) *Fiesta y escuela. Recursos para las fiestas populares*, Barcelona: Graó

<sup>2</sup> Gairín, J., Ibáñez, R., Ortega, R. I Peiron, MLI. (1985.) *Festes i tradicions a l'escola (Tardor - Hivern)*, Barcelona, Ed. CEAC.

Gairín, J., Ibáñez, R., Ortega, R. I Peiron, MLI. (1990 2ª ed.) *Festes i tradicions a l'escola (Primavera-Estiu)*, Barcelona, Ed. CEAC

árbol, día del agua, etc.) o más locales (ferias centradas en algún producto – manzana, miel, embutido, etc.- o en artesanía) .

Las fiestas tradicionales que cada escuela incorpora a su currículum han de ser seleccionadas entre las más significativas. Ante el reto de decidir cuántas y cuáles son significativas pueden adoptarse distintos criterios

- el fomento del carácter identitario. Entendiendo que fiestas y tradiciones forman parte de un núcleo cultural más amplio en el que la persona se identifica y se realiza.
- la secuencia de etapas a lo largo del año de acuerdo con los ciclos de la naturaleza.
- la recuperación i actualización de fiestas o celebraciones que por cambios económicos y sociales, presiones políticas, etc. habían quedado olvidadas.
- su valor socializante de la comunidad educativa. Participación de todos los implicados en la comunidad educativa: experiencias compartidas.

La tradición ha ubicado las fiestas en determinados días o períodos del año. El encaje con el calendario escolar constituye un requisito a la hora de seleccionar las celebraciones y de distribuirlas en los períodos lectivos. La toma de decisiones debe ser a nivel local, evitando la uniformidad. A tal fin puede resultar operativo crear una Comisión de Fiestas en el marco del Consejo Escolar Municipal que, reconociendo la autonomía y las posibles singularidades de cada centro, establezca algunos criterios consensuados con toda la comunidad escolar.

El nivel de implicación de la escuela en la celebración de fiestas tradicionales puede ser de intensidad diversa. Ciertas fiestas se organizan desde entidades o instituciones que proponen o no la participación de la escuela, mientras que otras se organizan desde la escuela independientemente o con participación de entidades o instituciones locales. El entorno sociocultural es un factor determinante. Debido a la creciente diversidad religiosa y cultural, algunos profesores están reconsiderando el tratamiento de las fiestas tradicionales en la escuela.

En cuanto a la implicación del profesorado podemos distinguir dos aspectos. Por un lado, su posición actitudinal ante la incorporación de las fiestas tradicionales en la escuela. Algunos dudan de su valor educativo y ven en su preparación y celebración una distracción en el proceso de aprendizaje. De otra parte están las habilidades específicas no estrictamente docentes o académicas de algunos profesores, su habilidad para la música, para el canto,

para el teatro...que puede constituir un criterio en la distribución del trabajo "extra" que generan.

Ser educador hoy supone estar abierto a los cambios de condiciones y determinantes del medio donde se realiza la tarea educativa. Desde esta perspectiva, en la formación inicial de los futuros docente podría incorporarse el conocimiento de la antropología cultural vinculada al entorno: la población, la comarca, la comunidad autónoma. Es imprescindible partir del conocimiento profundo del folklore, de las manifestaciones artísticas y culturales de cada lugar y de cada fiesta tradicional a celebrar: sus orígenes, su significado, su evolución... para mantener la tradición y respetar sus ceremonias y ritos peculiares y, a su vez, introducir los elementos innovadores que los nuevos tiempos exijan.

La acción común y cooperativa de todos los agentes implicados de la comunidad educativa ha de ser prioritaria. Los vínculos de relación entre escuela y familia tienen aquí un escenario propicio para enriquecerse. La cooperación y colaboración de las familias admite múltiples facetas: en la toma de decisiones de qué fiestas se va a celebrar y cómo va a hacerse; colaborando en la organización y desarrollo, elaborando componentes gastronómicos: platos, postres, etc., participando en la fiesta, etc. Toda celebración, además de la dedicación personal debe asumir costos económicos que, a menudo, son aportados o gestionados por las familias. Así como los posibles ingresos derivados de algún tipo de venta: flores, objetos de artesanía, entradas a funciones teatrales, etc.)

Finalmente, en unos momentos que en los que la cultura escolar se encuentra obsesionada por la evaluación precisa y sistemática de cuanto acontece en la escuela: evaluación de centros, evaluación diagnóstica, evaluación del profesorado, pruebas de competencias básicas, etc. parece oportuno plantearse si ¿deben evaluarse las celebraciones de fiestas tradicionales en la escuela? ¿Deben evaluarse los aprendizajes, el proceso, los resultados, los efectos en la cohesión y desarrollo de la comunidad escolar? o, debe reconocerse que tal planteamiento, aunque pertinente, es irrealizable bajo criterios de rigor y objetividad en las condiciones actuales. En tal caso, tal vez deba pensarse en una evaluación cualitativa, participativa, fruto de la observación y la vivencia.

En síntesis, la celebración de fiestas tradicionales constituye una práctica habitual de la que se tienen abundantes testimonios aunque, paradójicamente, ha generado poco conocimiento científico. La escuela y la sociedad han dedicado mucho esfuerzo a su recuperación, a su organización y a disfrutar de ellas (lo cual resulta fundamental) pero todo esto no ha ido

acompañado de análisis transversales que permitan la generación de conocimiento social que trasciende la mera praxis. Se trata, por tanto, de efectuar una exploración inicial de un campo de estudio abundante, complejo y, hasta el momento, notablemente desatendido, partiendo de experiencias prácticas.

## Capítulo 2

### **DE LA IDEA AL PLAN DE TRABAJO: GÉNESIS Y DESARROLLO DEL PROYECTO**

La idea de analizar y contrastar la manera como se celebran las fiestas y manifestaciones populares en la escuela nace de la iniciativa de cuatro centros escolares que solicitan y obtienen el proyecto “Xogábase e xógase, se contaba y se cuenta, es dansava i es dansa, s’escoltava i s’escolta” (Véase Anexo 1) en el marco de la convocatoria ARCE (Agrupaciones de Centros Escolares) del Ministerio de Educación. El propio proyecto incorpora la posibilidad de realizar acciones de mejora institucional y desarrollo profesional con la participación de colaboradores externos. El equipo Bitàcola-GROC de la Universidad de Girona, recibe con agrado el encargo y elabora una propuesta que se debate, se concreta y se pacta con los participantes durante el primer encuentro, celebrado en Ginestar-Rasquera en febrero de 2011. (Véase Anexo 2).

El estudio se propone sistematizar la recopilación de experiencias referidas a la celebración de fiestas y tradiciones, favorecer el intercambio de prácticas y formas de intervención entre los diversos centros, posibilitar el análisis y el contraste de experiencias y formas de actuación y, finalmente, formular conclusiones, en forma de ideas o recomendaciones ante el paso a la acción que puedan ser de utilidad a otros centros, a los equipos directivos, a los docentes y a la comunidad.

El presente capítulo se dedica a exponer los aspectos básicos que delimitan el trabajo : los objetivos, el método de trabajo y la temporalización. Se añade, también, el procedimiento seguido en la construcción del protocolo de recogida de experiencias, el proceso de recogida y análisis de los datos, la caracterización de la información obtenida y el proceso que se sigue en la exposición de resultados.

#### **2.1.- DISSEÑO Y OBJETIVOS**

Durante el verano de 2010 los cuatro centros participantes determinan la temática en torno a la cual desean articular su participación en el programa ARCE (la celebración de las fiestas tradicionales) y se muestran predispuestos a llevar a cabo un proceso de reflexión compartido que parta de la exposición y el análisis de la propia experiencia. Durante el mes de septiembre de 2010, el centro coordinador nos propone participar como dinamizadores externos, con el encargo de concretar, operativizar y dinamizar el proyecto. Durante el primer trimestre de 2010-11 se llevó a cabo un proceso de comprensión (de las intenciones y las posibilidades de los centros), de negociación y de concreción

que, finalmente, culminó en el proyecto que fue debatido y aprobado en el encuentro de Ginestar-Rasquera. El Anexo 2 recoge los acuerdos tomados y los compromisos asumidos por las partes

El norte que orienta el proyecto es la reflexión y la sistematización sobre el trabajo cotidiano (en nuestro caso, la vivencia de las fiestas y manifestaciones tradicionales). Se trata de trascender la inmediatez y la aceleración de la vida escolar para posibilitar la descripción y el análisis reposado, a cargo de informantes cualificados. Obedece, por tanto, a una triple finalidad. Por un lado, existe una intención formativa (la reflexión sobre la propia acción posibilita la formulación de propuestas contextualizadas de mejora); por otro lado, favorece el análisis y el intercambio de experiencias entre los asistentes y, en tercer lugar, aporta informaciones relevantes al equipo de investigación que serán objeto de contraste en las sesiones de trabajo colaborativo.

Los objetivos que concretan el proyecto son:

- a.- Conocer y compartir experiencias de organización y desarrollo de fiestas tradicionales y manifestaciones populares en la escuela
- b.- Favorecer el conocimiento y el intercambio entre los participantes
- c.- Identificar las principales características distintivas y los requerimientos inherentes a tales actividades
- d.- Analizar las principales dificultades percibidas por los centros en su organización y ejecución
- e.- Establecer puntos de reflexión previos a la acción y, también, efectuar recomendaciones y aportar pautas de intervención orientadas a la mejora.

## **2.2.- METODO DE TRABAJO**

La naturaleza del conocimiento que se pretende obtener aconseja un doble acercamiento al objeto de estudio. Por un lado, una aproximación científica, basa en la recopilación, el análisis y la sistematización de buena parte de la literatura científica (libros, investigaciones, artículos...) y de difusión (experiencias, información de centros...) referida a la celebración de fiestas tradicionales en la escuela, poniendo énfasis en los aspectos curriculares y organizativos. Por otro lado, una aproximación naturalista, basada en la realización de ocho relatos que reflejan experiencias prácticas, proporcionan informaciones contextualizadas y permiten establecer relaciones intersubjetivas. También permite efectuar una recopilación de lugares comunes, dificultades o aspectos susceptibles de mejora.

La primera de las aportaciones se dedicó a la descripción de una celebración compartida por los diversos participantes: el Carnaval (Anexo 5), lo cual posibilitaba una mayor homogeneidad en los criterios de análisis. La segunda, en cambio, se centró en la descripción de una celebración tradicional de cada comunidad (el día de las letras gallegas en A Estrada; Sant Antoni en Fornells; el día de Canarias en Tao i Sant Jordi en Ginestar-Rasquera (Anexo 8)).

Para la realización de la descripción se diseñó un protocolo específico (Anexo 3) que se aplicó de manera simultánea y coordinada en los diversos centros. Consta de los apartados siguientes, que se describen con mayor precisión el 2.5.

- 1.- ¿En qué consiste la celebración?
2. Procedencia y principales manifestaciones culturales
- 3.- La celebración (el Carnaval, festividad singular...) en la escuela
- 4.- Planificación
- 5.- Desarrollo
- 6.- Actividades
- 7.- Temporalidad
- 8.- Participación de las familias y la comunidad
- 9.- Financiación
- 10.- Dificultades, problemas o interrogantes
- 11.- Otros aspectos
- 12.- Anexos

Además de partir de un mismo protocolo, con la intención de favorecer que la recogida de información se llevara a cabo con criterios idénticos en las diversas escuelas, se elaboró el documento "*Instrucciones para la descripción de la celebración del Carnaval*" (Anexo 4). Los participantes dispusieron de dos meses para elaborar los relatos. Una vez recogida la información de los diversos territorios, se materializó en una edición única, con hojas numeradas, que se ha utilizado en el análisis de los datos

Los investigadores realizan una primera lectura de los materiales a medida que los reciben con una intención exploratoria. La segunda lectura se efectúa cuando se ha procedido a la sistematización y homogeneización de los diversos relatos. Se toman notas de las principales ideas y se elabora una propuesta de categorización que es debatida y negociada en sendas sesiones de trabajo grupal, bajo la modalidad de *focus group*, que tienen lugar en Fornells (junio de 2011) (Anexo núm 7) i Tao (noviembre de 2011). Se analizan las categorías e interpretaciones propuestas, se valora la posibilidad de

efectuar aportaciones e introducir cambios al esquema inicial y se recogen ideas, matizaciones y propuestas

Durante los meses de enero y febrero de 2012, se procede a una tercera lectura en profundidad y en diferido de los relatos, en la cual se parte de las categorías establecidas en las sesiones de trabajo colectivo. Se establecen subcategorías y se seleccionan fragmentos ilustrativos. Finalmente, se inicia la redacción del informe final.

Durante el segundo trimestre del curso 2011-12, se remite el borrador del informe final entre los participantes para que realicen una lectura anticipada y puedan preparar su participación en el encuentro de A Estrada (mayo 2012). La sesión de trabajo final se destina a aportar ideas, matizaciones, y concreciones que son incorporadas al informe final. A partir de septiembre de 2012 se procede a la difusión del informe a la comunidad educativa.

### **2.3.- CRONOGRAMA**

El proyecto se desarrolla durante los cursos escolares 2010-11 y 2011-12, simultáneamente a otras acciones de colaboración entre centros: intercambio de materiales, visitas a centros, interacción entre el alumnado, desplazamiento de alumnos, etc.

Las principales actuaciones que delimitan el plan de trabajo (que, a su vez, permiten formarse una idea del ritmo de avance), se llevan a cabo de acuerdo al siguiente calendario:

<b>Actuaciones</b>	<b>2011</b>				<b>2012</b>	
	1er trimestre	2o trimestre	3er trimestre	4o trimestre	1er trimestre	2o trimestre
1.- Remisión de la ficha de datos personales y de contacto de los autores						
2.- Devolución de las fichas de datos cumplimentadas.						
3.- Elaboración de la guía para la descripción del Carnaval 2011						
4.- Elaboración de la guía para la grabación videográfica/fotográfica del Carnaval 2011						
5.- Remisión de la guía para la descripción del Carnaval 2011						
6.- Remisión de la guía para el registro audiovisual del Carnaval 2011						
7.- Elaboración de la descripción de la celebración del Carnaval 2011.						
8.- Elaboración del registro audiovisual del Carnaval 2011						
9.- Remisión de la descripción del Carnaval						
10.- Elaboración de un documento único que contenga las cuatro descripciones del Carnaval elaboradas por los centros						
11.- Remisión a los 4 centros del documento que contiene las 4 descripciones						
12.-Lectura y análisis del documento por los asistentes al encuentro mayo 2011						
13.- Elaboración de una propuesta de trabajo para la sesión presencial de mayo de 2011						
14.- Remisión de la propuesta de trabajo presencial a los 4 centros participantes						
15.- Realización de la sesión de trabajo presencial						
16.- Introducción de mejoras y aportaciones complementarias a la descripción del Carnaval						
17.- Elaboración de la descripción de la celebración de una celebración singular de cada comunidad.						
18.- Remisión de la descripción singular de cada comunidad						
19.- Elaboración de un documento único que contenga las cuatro descripciones						
20.-Lectura y análisis del documento previo a la sesión de noviembre 2011						
21.- Elaboración de una propuesta de trabajo para la sesión presencial de noviembre de 2011						
22.- Realización de la sesión de trabajo presencial						
23.- Lectura en profundidad de los relatos, los materiales complementarios y las anotaciones resultantes de las sesiones de trabajo presencial						
24.- Elaboración de un esquema previo del informe final						
25.- Redacción del informe final						
26.- Remisión del borrador del informe final a los participantes						
27.- Comentario y validación del informe final						

*Cronograma del desarrollo del proyecto*

## 2.4.- INSTRUMENTACIÓN

La recogida de información de los cuatro centros participantes aconseja disponer de un protocolo que sirva de guía para la elaboración de los relatos, aporte homogeneidad a las diversas aportaciones y facilite y organice la tarea de análisis.

Con este objetivo, se procede a la elaboración y negociación con los informantes del protocolo “Guía para la descripción de la celebración de una fiesta o manifestación tradicional en la escuela” (Anexo 3), en el cual se proponen ejemplos aplicados a la celebración del Carnaval. Veamos el detalle de los aspectos tratados en cada apartado:

### 1.- ¿En que consiste la celebración?

- 1.1.- Breve presentación de la celebración del Carnaval.
- 1.2.- Maneras de celebrar el Carnaval en las escuelas

### 2.- Procedencia y principales manifestaciones culturales.

- 2.1.- Origen de la fiesta ¿Qué sentido tiene? ¿A qué obedece?
- 2.2.- ¿De qué manera se celebra en la población? Comunidad Autónoma?
- 2.3.- ¿Existen algunas variantes? ¿Cuáles? ¿A qué obedecen?
- 2.4.- ¿Siempre se ha celebrado así? ¿Ha evolucionado con el tiempo?
- 2.5.- ¿Qué arraigo popular tiene? ¿Se celebra en las casas? ¿en la calle?

### 3.- El Carnaval en la escuela

- 3.1.- Finalidad. ¿Por qué se celebra? ¿Qué sentido tiene?
- 3.2.- Singularidad ¿Qué incidencia tiene en la marcha del curso?
- 3.3.- Frecuencia. ¿Se celebra cada año? ¿Dejó de celebrarse?, ¿Por qué?
- 3.4.- Evolución. ¿Siempre se ha celebrado igual? ¿Cómo ha cambiado?

### 4.- Planificación

- 4.1. ¿Cómo se decide la celebración del Carnaval?
- 4.2. ¿Se tiene en cuenta en la elaboración del Plan Anual?
- 4.3. ¿Uniformidad/coordinación entre las diversas unidades del centro?

### 5.- Desarrollo

- 5.1. ¿En qué consiste la celebración del Carnaval en la escuela?
- 5.2. ¿Cómo se trabaja en los diversos cursos/unidades?
- 5.3. ¿De qué manera se reparte la tarea entre los diversos maestros/as?
- 5.4. ¿El trabajo a realizarse vincula a alguna/s área/s curricular/es?
- 5.5. ¿Se esperan conseguir aprendizajes mediante la realización de las actividades propuestas?.
- 5.6. ¿Contribuye al desarrollo de las CC BB? ¿De qué manera?
- 5.7. ¿Se evalúa el logro de los objetivos propuestos? ¿Cómo?

**6.- Actividades**

- 6.1. Describe las actividades escolares más características
- 6.2. Elige dos de ellas y, para cada una, concreta:
  - a.- Destinatarios. ¿Qué alumnos la realizan?
  - b.- Procedimiento. ¿Qué secuencia que se sigue?
  - c.- Método de trabajo ¿Cómo se trabaja con los alumnos?
  - d.- Materiales e instrumentos. ¿Qué materiales se usan? ¿De qué tipo?
  - e.- ¿Cuántas horas/sesiones de trabajo se dedican a la actividad?

**7.- Temporalidad**

- 7.1. Efectúa un breve cronograma de la celebración
- 7.2. En total, ¿cuántos días dura?
- 7.3. ¿Cuántas horas lectivas se destinan a la preparación y al desarrollo?

**8.- Participación de las familias y de la comunidad**

- 8.1. ¿Cuál es la participación/colaboración de las familias?
- 8.2. Se trata de una participación individual o bien institucional?
- 8.3. Se inscribe en la celebración comunitaria organizada por el ayuntamiento, el barrio, la asociación de vecinos... ¿Cómo?

**9.- Financiación**

- 9.1. ¿Qué recursos son necesarios?
- 9.2. ¿Cómo se obtienen?

**10.- Dificultades, problemas e interrogantes**

- 10.1. ¿Cuáles son las principales dificultades que plantea?
- 10.2. ¿Qué problemas/conflictos pueden derivarse de ello?
- 10.3. ¿Qué interrogantes plantea?

**11.- Otros aspectos****12.- Anexos**

La versión original del protocolo se encuentra en el Anexo 3.

**2.5.- RESULTADOS Y CRITERIOS DE EXPOSICIÓN**

Una vez recogida la información de los diversos territorios, se materializó en una edición única, con hojas numeradas, que se ha utilizado en el análisis de los datos y, por tanto, constituye la fuente de referencia de las diversas citas. Se compila en dos volúmenes. El primero (de 75 páginas) recoge las descripciones del Carnaval (Anexo 5); el segundo, de 85 páginas, las descripciones de la celebración singular de cada Comunidad Autónoma (Anexo 8).

El proceso de análisis de datos se inicia con el establecimiento de categorías y subcategorías. Las diversas categorías establecidas conducen, mediante un proceso de depuración y agrupamiento, a establecer el criterio a seguir en la exposición de resultados. Se opta por agruparlos en torno a tres grandes macrocategorías: a) naturaleza y finalidad; b) planificación y c) desarrollo, a partir de las cuales se van desarrollado las diversas ideas o líneas argumentales.

La estructura interna de cada capítulo es singular; responde a la naturaleza de la información que se aporta y, también, a la posibilidad de ofrecer ideas, testimonios ilustrativos o matizaciones procedentes de las diversas aportaciones. Cuando se opta por esta práctica, se consigna la procedencia; los dos números separados por una coma (por ejemplo, 1,14) que aparecen entre paréntesis corresponden a los dos volúmenes (las referencias textuales encabezadas por “1” corresponden al Carnaval; las encabezadas por “2”, en cambio, a la celebración singular de cada comunidad). El segundo número corresponde al número de página de cada uno de los volúmenes. Los criterios que se han seguido en la selección de los fragmentos, de acuerdo con el volumen de información disponible, han sido la relevancia y la diversificación. Desde esta perspectiva, es posible que un mismo fragmento sea utilizado para ejemplificar diversas ideas.

Finalmente, también cabe consignar la producción audiovisual que recoge la celebración del Carnaval en los diversos centros participantes (Anexo núm. 6)

### Capítulo 3

## NATURALEZA Y FINALIDAD

La cultura popular engloba el conjunto de tradiciones, costumbres o manifestaciones (lúdicas, artísticas, deportivas o de otra índole) que son organizadas y ejecutadas por el pueblo, por los ciudadanos de una comunidad o una región. Se contrapone a la cultura académica, que agrupa manifestaciones que requieren una preparación o entrenamiento previos para poder disfrutarlas o participar de y en ellas (literatura, ópera, artes gráficas...) y, por tanto, se dirigen a un público selecto, lo cual les otorga un cierto carácter elitista o excluyente.

El folklore es la expresión de la cultura popular de una población o de una zona geográfica. Las manifestaciones folklóricas pueden ser muy variadas. Incluyen canciones, bailes, trajes, cocina, juegos, leyendas, proverbios, producciones artesanales... Suelen vincularse a una celebración que puede ser religiosa (Semana Santa), profana (Carnaval) o relacionada con la vida de la comunidad (la siega, la vendimia) que se repite cada año.

Las fiestas de invierno se celebran conmemorando la festividad de Sant Antoni Abat (17 de enero). Su celebración se inicia en la tarde-noche de la víspera, cuando en la plaza del pueblo se prenden las fogatas, arde "el ninot" (...) y las brasas sirven para "torrar sobrassada" e iniciar una noche de fiesta.

Al día siguiente (día de la onomástica) se celebran los oficios religiosos. De un tiempo a esta parte se han recuperado los "Goigs en honor a Sant Antoni Abat patró de Fornells", que son unas coplillas de temática religiosa que honran la figura del santo patró. También se celebra la bendición de los animales domésticos al salir de la misa (2, 2)

La escuela forma parte y se debe a la sociedad que la acoge. Desde esta perspectiva, resulta lógico que incorpore la cultura popular a su quehacer cotidiano. Para ello, en primer lugar, es necesario que la escuela (docentes, alumnos, familias...) conozca las manifestaciones populares y tradicionales propias de la zona, lo cual no resulta fácil si se tiene en cuenta la movilidad del profesorado y de las familias.

Los comienzos de la fiesta del Carnaval pueden describirse como un "revestirse" y un "ir de mascarita" más que un "disfrazarse" como conocemos hoy. La gente se ponía cualquier cosa encima de su ropa y se tapaba la cara para que no les reconocieran. De esta forma, daba la "lata" a amigos y conocidos, los cuales intentaban, por todos los medios, adivinar de quién se trataba (...)

Con el tiempo se fue "refinando"; sobre todo en los lugares cerrados, sociedades y clubes, donde comenzó la transformación a lo que hoy consideramos "disfrazarse". El espectáculo pasó de ser espontáneo,

cercano y pequeño, a organizarse a lo grande, a planificarse con mucha antelación, casi de un año para el siguiente y se abrió al mundo a través de la televisión.

Durante la época franquista se prohibió, pero en Canarias se continuó celebrando bajo el nombre de "Fiestas de Invierno" por lo que nunca se ha perdido la tradición de disfrazarse (1, 2).

Las fiestas de carácter identitario, que fomentan el sentimiento de pertenencia a una comunidad, pueden tener su origen en antiguas tradiciones (Diada de Sant Jordi en Cataluña, Sat Antoni en Menorca), o bien han sido instituidas en tiempo reciente, o recuperadas en la presente etapa democrática (Día de Canarias, Día das Letras Galegas).

Todos los canarios compartimos un sentimiento de canariedad que nos hace identificarnos con el otro, sea de la isla que sea, que formamos un pueblo, que pertenecemos a un grupo que comparte lengua, cultura, tradición, origen, volcán, isla, mar.

Porque en una escuela donde existe un gran número de alumnos procedentes de distintas "realidades culturales y sociales" debemos dar la oportunidad para "conocer" si queremos que puedan "valorar" y la oportunidad de "implicarse" si queremos lograr el "aprecio". No se puede "amar" lo que se desconoce. No se siente "apego" hacia lo que no se tiene un trasfondo emocional y la "emoción" y el "sentimiento" nace de lo vivenciado, de lo experimentado, de lo compartido, de lo valorado.

Para todos los centros de Canarias el mes de mayo es el mes para trabajar los "contenidos canarios". ... (2, 78)

El 20 de marzo de 1963, tres miembros de la Real Academia Galega presentaron en esta institución una propuesta histórica: que se declarase el día 17 de mayo de cada año "Día das Letras Galegas" como fecha para "recoger el latir material de la actividad intelectual gallega" (...) La fecha de celebración de este evento, el 17 de mayo, se debe a que en tal día como éste, en 1863, se publicó en La Habana el primer ejemplar de la obra "*Cantares Gallegos*", de Rosalía de Castro, que marcaría el inicio del "Rexurdimento" o renacimiento cultural del gallego. (2,10)

Parece razonable que las escuelas fomenten el conocimiento y la comprensión de las fiestas tradicionales. No basta con celebrarlas; debe conocerse su procedencia, sus orígenes y su evolución, la significación en la comunidad, etc.

En Galiza, además de la denominación "carnaval" están generalizados los términos "*entroido*", "*antroido*" y "*antruido*", dialectalismos derivados del fenómeno lingüístico denominado "vacilación fonética" propio de lenguas que como o gallego, atravesaron varios siglos de transmisión casi exclusivamente oral. Sea lo que fuere, parece que el origen del término está en el "*introito*" latino : preparación o antesala de algo que viene: la Cuaresma católica, con todos sus sacrificios y penitencias (1,22)

La aproximación a la celebración de la manifestación popular puede hacerse mediante actividades o proyectos específicos

Dentro del ámbito escolar queda recogido en el plan anual como “Semana das Letras Galegas” dando así la oportunidad a los centros escolares de organizar y planificar diversas actividades:

- Investigación-recopilación de datos relevantes del autor/autora homenajeado/a
- Reconocimiento-exaltación de la lengua galega
- Resaltar tradiciones culturales y folclóricas propias de la comunidad:
  - Cantar el himno galego
  - Ver videos dedicados al autor homenajeado
  - Confección de murales con imágenes relacionados al día en cuestión
- Se celebran certámenes de canción popular
- Concursos de poesía
- Concursos de pintura y dibujo
- Se participan en juegos tradicionales de Galicia
- Audiciones y representaciones de gaiteros... (2, 17)

bien vincularse a la actividad cotidiana de las diversas áreas curriculares

Las actividades que se programan para estos días de fiesta suelen estar relacionadas en Educación Infantil con las áreas de Lenguaje Verbal, Lenguaje Plástico, Lenguaje Musical y Conocimiento del Entorno, y en Primaria con las áreas de Lengua y Literatura, Educación Artística y Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural (1,17)

Sea como fuere, resulta clave que alumnos, profesores y familias conozcan el significado de las celebraciones y de las actividades que van a desarrollar. La delimitación del significado, de las partes y de la evolución de una manifestación popular reviste una particular importancia cuando no constituye una vivencia habitual de la comunidad (por haber entrado en desuso) y la celebración escolar se plantea como una oportunidad para su recuperación o su revitalización, tal como sucede con el Carnaval das Terras da Ulla (Anexo 5,3)

Una vez delimitada su naturaleza, cabe plantearse las intenciones con que la escuela incorpora la celebración a su actividad cotidiana. Se trata de tener clara la finalidad. Existe una intencionalidad cultural, de transmisión de la cultura popular a las futuras generaciones y, también, a foráneos.

El objetivo fundamental es dar a conocer una de nuestras tradiciones más genuinas a dos tipos de destinatarios bien diferentes:

a) comunidades educativas de los centros coparticipantes en el ARCE

b) nuestra comunidad educativa, donde hay personas que por edad o descontextualización (éxodo rural-urbano) desconocían total o parcialmente el Entroido do Ulla (1,31).

No es posible fijar, siquiera de forma aproximada, una cronología del origen de esta fiesta popular. Sólo se sabe que es muy antigua, puesto que hay referencias fechadas en los años 1870 en las que sus autores afirman que las fuentes populares consultadas ya se referían al “entroido” como una fiesta muy vieja.(1,23)

También, existe una dimensión lúdica (de celebración, de diversión) derivada de la conveniencia de otorgar dinamismo y vitalidad a la vida escolar.

Es evidente la vertiente lúdica que tiene esta celebración. Supone un momento de encuentro y disfrute, de convivencia, de risas y canciones (1,36)

Cabe reconocer la existencia, por otro lado, de una intencionalidad social, de fomento de la incardinación de la escuela en la sociedad, de participación y presencia activa en actos comunitarios, etc. Una de las funciones básicas de la escuela es la socialización, es decir, la preparación para la vida en comunidad.

La proyección de esta fiesta escolar también cambió a lo largo del tiempo: si bien siempre se lleva a cabo en el propio centro, hubo ocasiones en que se llevó nuestra fiesta al entorno próximo, al centro urbano de A Estrada, bien para exponer y compartir nuestro trabajo, bien para participar en las convocatorias que se organizaban desde el Concello, el ya conocido concurso de “Luns de Entroido” (Lunes de Carnaval). (1,28)

Y, finalmente, cabe otorgar una atención prioritaria a la razón de ser de la escuela: la formación, la educación y el desarrollo de los alumnos. Desde esta perspectiva, la celebración de fiestas tradicionales contribuye al desarrollo de los contenidos de las diversas áreas curriculares y, por ende, a la adquisición de las competencias básicas.

Según las opiniones de los profesores/as recogidas en la encuesta, en cuanto a la finalidad de las actividades propuestas, la inmensa mayoría (78,95%) entiende que se tratan de actividades educativas, pero empapadas de un fuerte componente lúdico.

Sobre la relación que pudiese haber con las áreas curriculares, el 92,86% entiende que así es, sobre todo por la vinculación que hay con *Coñecemento do Medio, Língua e Literatura Galega, Expresión Artística* (Música y Plástica) en el caso de Educación Primaria y, en Educación Infantil, se refleja la gran relación que hay con *Coñecemento do contorno* y con *Linguaxes: comunicación e representación* (1,36)

El equilibrio entre la dimensión educativa y la dimensión social o comunitaria constituye un aspecto delicado, que retomaremos en el apartado dedicado a la discusión de resultados (Cf. 6.8). Por un lado, la realización de tareas escolares se orienta al aprendizaje

En el interior de la escuela mediante tareas puramente académicas: lectura, concursos literarios, participación en actividades de biblioteca, realizando manualidades... (2,46)

Por otro lado, la escuela puede llegar a tener un protagonismo destacado en la celebración comunitaria

su celebración se exterioriza en la tarde-noche de la víspera, el 16, cuando en la plaza del pueblo se prenden las fogatas, arde "el ninot" confeccionado por el alumnado de la escuela y las brasas sirven para "torrar sobrassada" e iniciar una noche de fiesta a partir de esa misma cena popular, cena a la que seguirá el habitual baile en la carpa instalada para la ocasión (2,2).

ya contribuyendo a la fiesta mediante la realización de tareas específicas que incorporan un componente educativo: ilustraciones, redacciones, etc.

el alumnado participa mayoritariamente en los prolegómenos de la fiesta participando en el concurso de dibujos para ilustrar el programa de fiestas. Esta participación se hace en el ámbito escolar aunque la presentación al concurso es una decisión individual de cada alumno (2,6)

o bien participando activamente en los actos populares, lo cual puede convertirse en tradición

Hará cerca de 30 años, se incorporó esta actividad hasta convertirse poco a poco y sin grandes cambios en su procedimiento en costumbre(...)

Bien, pues hace 30 años se planificó la actividad de la siguiente manera:

Durante los días que van desde el regreso de las vacaciones de navidad hasta los que llevan hasta Sant Antoni, maestros y alumnos irán hablando del tema en las aulas y en las asambleas de centro. En esos días se irá recogiendo ropa para vestir al muñeco. Mientras se va recogiendo la ropa, en las clases se puede hacer algún esbozo del "Ninot" pero los que eficazmente construirán el ingenio a base de papel, paja, telas, ropas, maderas y algún que otro elemento, serán los alumnos mayores, los de la clase de 3r Ciclo. (...)

Así, la víspera, hacia las 19:00 horas, noche cerrada, se concentrarán los alumnos, el profesorado, las familias y sus allegados para acompañar al Ninot desde el colegio hasta la plaza para su quema(...)

La bajada se hace en muchedumbre, siguiendo la banda de cornetas y tambores donde también hay alumnos y alumnas pero sobretudo ex alumnos y ex alumnas quienes no pierden la ocasión de hacer notar su nueva condición de mayores que van al instituto. El pasacalles culmina en la plaza donde el Ninot arderá acompañado por un Ninot menor que confeccionan en la Escuela Infantil de Ets Fiets (alumnado de 0 a 3 años) junto con el alumnado de nuestro centro de Educación Infantil (2,5)

La contribución de la escuela a la celebración popular resulta más significativa en los entornos rurales, dado que los lazos escuela-población son más vigorosos e inmediatos.

es muy significativo el hecho de estar ubicados en un entorno rural donde las tradiciones y la participación cobran suma importancia. En nuestros municipios, si los alumnos y la escuela no promovieran la celebración de Sant Jordi, seguramente no se percibiría el ambiente festivo en las calles, ni habría paradas de libros ni senyeras ondeando. Esto provoca un efecto retroalimentador: la escuela dinamiza, el pueblo acoge reconociéndola y reconociéndose en ella y el tejido asociativo se siente más vinculado al entorno (2,50).

En resumen, son múltiples las intenciones que legitiman y justifican la celebración de fiestas populares en la escuela. Además, no se presentan aisladas sino que interactúan y se influyen mutuamente. Cabe aceptar la multiintencionalidad. Así son vistas por unos de los centros participantes

Y con todo este esfuerzo... ¿qué se pretende?

Conseguir aprendizajes significativos partiendo de su realidad cultural, de lo que conoce y se siente identificado.

Crear el sentido estético.

Afianzar las destrezas de recortar, pintar, dibujar, decorar para realizar un producto creativo.

Memorizar pequeños textos, la letra de la canción.

Ser capaz de seguir un ritmo y entonar una melodía.

Afianzar su seguridad cuando está en el escenario y ante un público.

Elevar su autoestima al hacer algo que puede y le gusta.

Trabajar en equipo y mejorar la cohesión entre ellos.

Hacer partícipes a las familias en actividades de la escuela donde puedan aportar sus experiencias y conocimientos.

Crear un clima agradable, donde todos se sientan valorados con sus aportaciones.

Valorar la importancia de conservar determinadas manifestaciones culturales y crear la responsabilidad de su papel en continuarlas en el futuro para que no se pierdan (1, 6-7).

Resulta fundamental identificar las finalidades que se persiguen con la celebración de fiestas populares: ¿por qué se celebran? y ¿para qué se celebran? Plantearlo abiertamente, analizarlo y debatirlo constituyen un pilar básico para consensos que posibiliten su incorporación al Proyecto Educativo, en tanto que documento que constituye el norte que debe guiar la acción educativa de los profesionales y la actividad de los alumnos. Ahora bien, no basta con escribirlas sino que deben hacerse realidad a través de las actividades de enseñanza-aprendizaje y el trabajo cotidiano.

## Capítulo 4

### PLANIFICACIÓN

La celebración de una fiesta popular suele identificarse con una o diversas actividades que constituyen la manifestación externa del trabajo realizado, en la cuales acostumbra a propiciarse la participación de las familias, bien como espectadores o bien como colaboradores: la desfilada de disfraces, el asado y degustación de castañas, la distribución de libros y rosas, la escenificación de un cuento de Navidad, etc. Estos actos constituyen el último eslabón de un proceso que se inició mucho tiempo atrás, que requiere de la participación y la coordinación de diversos profesionales. Se trata de establecer y caracterizar las diversas fases del proceso, poniendo atención a la delimitación de tareas y responsabilidades, es decir, la manera como se organiza la escuela. Para ello, el capítulo se organiza en cuatro apartados destinados a considerar la planificación a nivel de centro y de aula, la temporalidad y la delimitación de los recursos necesarios.

#### 4.1. A nivel de centro

La celebración de fiestas populares y tradicionales constituye un rasgo identitario de la escuela (que a menudo se encuentra relacionado con otras actividades: la realización de colonias escolares, la participación en programas europeos, etc.) y, por tanto, debe figurar explícitamente en el Proyecto Educativo.

El carnaval forma parte del Proyecto Educativo de Centro (1,17),

En el ejercicio responsable de los márgenes de autonomía que disponen, algunos centros decidirán celebrar un número considerable de ellas; otros, sólo algunas y, otros, tal vez ninguna. Y así lo argumentaran y lo transmitirán a la comunidad.

Un repleto calendario de tareas y la asunción de excesivos temas por parte de la escuela ha comportado que muchas de las celebraciones que asumimos en el centro se vivan con prisas y algún que otro mal entendido entre maestros. De vez en cuando aparece el debate en el claustro, en cursos de formación con otros docentes o en reuniones de directores alrededor de si todo se puede/debe celebrar o asumir desde la escuela (2,51).

En definitiva, se trata de uno más de los aspectos que confieren singularidad a un centro y, por tanto, puede ser tenido en cuenta por las familias en la elección de una u otra opción de escolarización para sus hijos.

La actividad de planificación se inicia a principio de curso (aunque a menudo refleja el trabajo realizado durante el verano) con su inclusión en la Programación General Anual (PGA)

El Entroido constituye una de las citas ineludibles en el calendario escolar. Desde el principio de curso queda fijada, junto con otras celebraciones, en la PXA (Programación Xeral Anual) (1,30)

El día de Canarias se planifica al principio de curso, se recoge en la PGA como cualquier otra fiesta y se concreta en la programación del aula.

Tiene una temporalización de cuatro semanas en el mes de mayo. Dentro de las diversas actividades propuestas en esta UD, se suele organizar a nivel de centro, la celebración del día de Canarias el último día lectivo antes del 30 de mayo que es festivo. (2, 78)

Ello permite establecer relaciones entre las diversas actividades que van a realizarse a lo largo del curso escolar

El curso 2009-10 los alumnos se disfrazaron de fruta porque este año se empezó con el Día de la Fruta para almorzar. Las aulas de Educación Infantil, por este mismo motivo, tenían nombre de fruta (la clase de las fresas y la clase de las cerezas) y aprovecharon para disfrazarse de éstas. (1,17)

y, también, situar las diversas actividades a desarrollar en un plano temporal, con la consiguiente toma de decisiones en función de las circunstancias concurrentes en cada caso.

el curso 2010-11 no se pudo celebrar esta fiesta porque en nuestra comarca coincidió con la Semana Blanca (del 28 de febrero al 4 de marzo). (1,17)

El nivel de detalle que acompaña la decisión suele ser bajo. Lo más habitual consiste en decidir su celebración y su ubicación en el calendario.

El mes de febrero está considerado el mes del Carnaval, como diciembre lo es de la Navidad, enero el del Día de la paz, etc (1,10)

La toma de decisión, de forma pública y explícita, por los órganos legalmente constituidos, no es una cuestión menor. En algunos casos se procede a una aprobación burocrática, siguiendo los parámetros de años anteriores o dejándolo al buen hacer de los directivos. Ciertamente, son múltiples los aspectos que deben acometerse a principios de curso (delimitación de horarios, criterios de atención a la diversidad, programación del curso, gestión de materiales, resolución de imprevistos...) y, por tanto, la delimitación de la celebración de fiestas tradicionales puede parecer un cuestión menor. Es comprensible que así sea percibido por algunas personas pero, teniendo en cuenta que se trata de una decisión que va a tener repercusiones directas en el trabajo del profesorado, en la dinámica de aula y, también, en la relación con las familias, es aconsejable actuar con rigor. Se

trata de prevenir la aparición de conflictos o, como mínimo, de acotar el campo de discusión: puede que haya opciones dispares en torno a las actividades a desarrollar; la realización, en cambio, no admite dudas pues figura en el Plan Anual.

La planificación detallada de las actividades que van a desarrollarse suele iniciarse se aproxima la fecha de la celebración. En el caso del Carnaval, en el segundo trimestre, a la vuelta de las vacaciones de Navidad

Con el inicio del nuevo año, después de las vacaciones de *Nadal* (Navidad) el entroido forma parte de las reuniones habituales de los martes (1,30)

El escenario en el cual se lleva a cabo la toma de decisiones admite notables diferencias en función de las características del centro, fundamentalmente el tamaño y la complejidad organizativa. En centros rurales, de dimensiones reducidas, la mayor parte de las decisiones se toman en claustro

En el claustro se “hace un torbellino de ideas” para concretar qué actos se van a organizar, sobre todo qué motivo se va a elegir como centro de interés para que todo gire entorno a él, por ejemplo “el lejano oriente”, “los piratas”, “los cuentos”, “Egipto” etc.

Los profesores de nivel y de Ciclo se ponen de acuerdo sobre qué actividades se van a realizar: cómo, cuando y con quiénes. Luego se confirma con la aprobación del Claustro del centro y se pasa al Consejo Escolar, para informar del programa de actos para esos días y aprobar alguna salida o actividad extraescolar nueva (1,5)

aunque pueden contemplarse aspectos diferenciales en función de la escuela

Cuando se acerca la fecha se vuelve a reunir para decidir cuál será la temática común para los disfraces de cada ciclo (sólo en Rasquera, ya que en Ginestar cada alumno se disfraza de lo que quiere (1,17)

o de la edad y características del alumnado.

Educación Infantil hizo su agrupamiento por ciclo, y los 6 grupos-clase se disfrazaron de las personas que acuden a la fiesta para disfrutar, las sugerencias que se hicieron en cuanto a la indumentaria fueron: vestidos de *velliños* e *velliñas*, o vestidos de nuestras gentes de principios de siglo pasado (1,32)

En cuanto a los criterios a tener en cuenta en la toma de decisión, se considera la existencia de un proyecto (con las oportunas adecuaciones), su viabilidad y la implicación de la comunidad

la existencia de un proyecto común es el criterio expuesto mayoritariamente (...)

- también se tiene en cuenta que debe responder a criterios de posibilidad (que sea viable), de eficacia y de rentabilidad (aprovechar para trabajar cuestiones que se abordan desde otros campos y no duplicar trabajo)

- se buscan proyectos que impliquen a la mayoría de la comunidad educativa: profesores, alumnado y familias (1,30)

Lo primero a destacar es que sería objetivamente deseable que el proceso de decisión sobre la celebración de la tradición se hallase previsto en la programación general de centro o de ZER y a su vez, esta estuviese absolutamente vinculada al proyecto educativo de ZER. Pero al realizar una mirada crítica sobre lo que hacemos y cómo lo hacemos, vemos que esta no es siempre una condición indispensable. (2, 49)

Se procura que participe de toda la comunidad (alumnado, profesorado y familias) y, por tanto, para lo cual se les asignan diversos grados de protagonismo.

Se procura que todos y todas puedan participar conjuntamente al menos en una actividad común (parada de libros, exposición, construcción de un dragón gigante, colaborar en la decoración de las ventanas, de la puerta de acceso, escenificación de una obra de teatro, de un recital...) También se pretende que cada clase aporte su pequeño grano de arena a la celebración, bien sea contribuyendo con una actividad común o dinamizando cada cual la parte que previamente se haya pactado (2,51)

La planificación se concreta con la asignación de tareas y responsabilidades a las diversas personas para lo cual se tienen en cuenta criterios de especialización.

Los profesores con más talento para la creación de letras de las canciones se encargan de hacerlas y buscarles una música fácil para los niños, que sea conocida y popular (1,6)

y también de disponibilidad y predisposición ante las tareas a realizar,

El carnaval se vive y se siente, por lo que el criterio no está en que lo haga el profesor especialista de música, por ejemplo, sino que se le atribuye esa responsabilidad al que se vea capaz, esté motivado, quiera y tenga "dotes" para ello..(1,6)

procurando evitar, en la medida de lo posible, la concentración de encargos en una misma persona, lo cual a menudo es tarea imposible en la escuela rural

En una escuela rural el número de profesores es menor; la carga de tareas es mucha ya que todas recaen sobre las mismas personas (1,10)

Una modalidad organizativa utilizada en centros de dimensiones medianas o grandes consiste en la formación de comisiones que se especializan en la realización de una parte del trabajo, manteniendo contactos periódicos de coordinación con el resto del equipo educativo.

El nuevo proyecto implica a todo el centro. Parte de las propuestas de representantes de los Equipos de Biblioteca, Normalización Lingüística y Actividades Extraescolares (1,31)

La organización del funcionamiento por comisiones contribuye a la distribución del trabajo y aporta agilidad. Ello no obstante, requiere la

delimitación de procedimientos de trabajo y, también, la asunción de responsabilidad por parte de quienes deben asumir las diversas actuaciones

El proceso habitual que se sigue los últimos años es el siguiente:

1. La biblioteca, a través de Carola, propone un tema sobre el que se va a trabajar, así como diferentes alternativas a las que se pueden adherir los grupos, bien por ciclos, por niveles o por aulas.
2. Una vez decidido el agrupamiento, los profesores implicados trabajan más a fondo la idea y la llevan a las aulas.
3. Las actividades son realizadas en el aula con la finalidad de obtener un buen resultado de cara a la fiesta que siempre se celebra el viernes anterior a los días del carnaval, y a la que asisten las familias (1,31)

Sea cual fuere la opción organizativa adoptada, resulta fundamental que exista una instancia que realice funciones de coordinación y de unificación de criterios de intervención que, habitualmente, recae en la Jefatura de Estudios

Hay que decir que la figura del jefe de estudios es fundamental para toda esta coordinación (1,10).

La/el jefe de estudio es el encargado/a de coordinar y preparar el programa de actos, así como el de ir solucionando los problemas que van surgiendo en cuestión de horarios, espacios, materiales, megafonía, etc. (2, 80)

A tenor de lo expuesto en los párrafos anteriores cabría deducir que la organización y el desarrollo de celebraciones escolares es objeto de una planificación concienzuda y oportuna en el tiempo. Debe aceptarse, no obstante, que, aún siendo algo deseable, no siempre es posible; en algunos casos se actúa de manera improvisada

Sería objetivamente deseable que el proceso de decisión sobre la celebración de la tradición se hallase previsto en la programación general de centro o de ZER y a su vez, esta estuviese absolutamente vinculada al proyecto educativo de ZER. Pero al realizar una mirada crítica sobre lo que hacemos y cómo lo hacemos, vemos que esta no es siempre una condición indispensable. Año tras año, más allá de los planteamientos de mejora, deseos y voluntades, asistimos repetidamente a escenarios de improvisación (2,49)

La activación de los mecanismos organizativos que posibilitan la celebración no responde a una planificación previa, con la consiguiente distribución de tareas entre los participantes, sino que se lleva a cabo en base a rutinas o aprovechando aportaciones individuales

Cuando se aproxima el día, el "sistema" se activa, bien sea por rutina (son muchos los años en que se llevan realizando actividades que ya se consideran tradiciones: montar una parada, encargar los libros a una librería, participar en el etiquetaje de los mismos, hacer un pedido de rosas a alguna institución benéfica...) o bien aprovechando las aportaciones de

maestros recién llegados, entidades cercanas o asociaciones de padres renovadas con buenas ideas, ganas de participar, dinamizar y colaborar activamente (2,49).

lo cual puede originar malentendidos y conflictos

se producen mal entendidos o malos rollos por malos hábitos consolidados (ciclos o profesores que siempre se han de encargar de...), sobrecarga de quehaceres o mala distribución de responsabilidades entre los miembros del Claustro (2,55).

Desde esta perspectiva, se lamenta la aceleración en la que vive la escuela, la ausencia de momentos para la reflexión y las consecuencias que ello puede acarrear.

Debería mejorarse en cuanto a previsión, planificación y programación de la misma. El día a día nos arrastra. No hay momentos para reflexionar sobre la acción. No hay oportunidad para pensar cómo lo hacemos y porqué lo hacemos. Esto, en la escuela, acaba comportando consecuencias. ¿Podemos los docentes enseñar a pensar y sistematizar si el modelo que nosotros mismos promocionamos parte mayoritariamente de la precipitación, la improvisación y el voluntarismo? (2,50)

## 4.2. A nivel de aula

La tarea de planificación a nivel de centro es continuada a nivel de ciclo o de nivel por parte del profesorado, con un protagonismo especial de los tutores,

Las actividades que se realizan durante el periodo del carnaval las realizamos en gran parte los maestros-tutores con la colaboración de los maestros especialistas (1,17),

quienes adaptan y singularizan el proyecto a las peculiaridades del cada grupo

Las actividades concretas que se llevan a la práctica, estaban condicionadas por la temática elegida a nivel de centro, pero eso no excluye que cada grupo-clase hizo suya esa temática y la abordó desde diferentes enfoques. Hubo clases que se dedicaron en exclusiva al *Enterro da sardiña*, a conocer tradiciones propias de otras comarcas de Galiza (troteiros de Bande),... (1,31)

observando los aspectos generales establecidos para todo el centro

La actividad que fue común a todo el alumnado, fue la elaboración de máscaras, caretas y antifaces que sirvieron, sobre todo, de motivo de decoración de entrada, pasillos y aulas (1,31)

En algunos casos se programa como una Unidad Didáctica,

se suele trabajar como unidad didáctica durante el segundo trimestre del curso y tiene una durabilidad de 7-10 días lectivos (1,17).

en la cual la celebración de la fiesta popular se toma como centro de interés a partir del cual se desarrollan las diversas áreas curriculares

Las actividades que se programan para estos días de fiesta suelen estar relacionadas en Educación Infantil con las áreas de Lenguaje Verbal, Lenguaje Plástico, Lenguaje Musical y Conocimiento del Entorno, y en Primaria con las áreas de Lengua y Literatura, Educación Artística y Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural. Algunas de las actividades se plantean a nivel lúdico y otras se hacen para trabajar algunos aprendizajes relacionados con el currículum. Se trabaja, por ejemplo, el cuento, las rimas, los poemas, los refranes, las canciones, los disfraces y la fiesta en sí misma (1,17)

argumentándose su contribución al desarrollo de las Competencias Básicas.

Después de todo lo expuesto, consideramos que es clara la relación entre la celebración del entroido y las siguientes *competencias básicas*, tanto en lo que afecta a la etapa de Educación Infantil, como de Educación Primaria:

Competencia *cultural y artística*. Esta competencia es la que conlleva mayor repercusión en la celebración del entroido. Conocer las propias tradiciones, para comprenderlas, apreciarlas y valorarlas. Incluye, además, la elaboración de creaciones propias, que en nuestro caso son la elaboración de coplas,...

Competencia en *comunicación lingüística*. Resulta evidente la relación entre esta competencia y la celebración del Carnaval. Tanto en su vertiente oral como escrita, el uso y disfrute del lenguaje es patente a lo largo de los días de preparación y, sobre todo, el día de fiesta. Escribir, narrar, contar, cantar, entonar,... son algunas de las acciones que se realizaron.

Competencia *social y ciudadana*. Una celebración conjunta requiere de una participación solidaria, respetuosa. En un programa tan completo como el que se llevó a cabo, todas las habilidades que hubo que poner en práctica ayudaron a la consecución de esta competencia (1,36).

La tipología de actividades es diversa, en función de la celebración, de las posibilidades organizativas, de los hábitos del centro y del estilo docente. A modo de ejemplo, las actividades que realiza el CEIP Figueiroa con motivo de la celebración del día de las letras gallegas son:

- específicas de algunos grupos: encuentros con autores, en este caso Rosalía Morlán con los grupos de 6º de Educación Infantil, 6º de Primaria y el club de lectura del centro.
- actividades de desarrollo personal: concursos de adivinanzas o dibujo
- actividades colectivas: la ambientación del colegio, el maratón de lectura
- actividades de aula: que libro salvarías?
- actividades de etapa: Sabemos leer (alumnado de Educación Infantil), Intercambiamos lecturas (alumnado de 1º ciclo de Educación Primaria)
- actividades entre etapas: Os nosos Contacontos
- actividades de relación con la comunidad: Correlíngua, Festival

(2, 23-24)

El último eslabón de la actividad planificadora reside en la evaluación. Se trata de establecer mecanismos que aporten información relevante referida al proceso y a los resultados. A raíz de los testimonios recogidos, cabe interpretar que se trata de un aspecto a mejorar dado que únicamente se incluyen algunas referencias genéricas a la conveniencia de evaluar el proceso

Una vez finalizada la celebración del carnaval hacemos una valoración de las actividades que se han programado, de la planificación, de la colaboración por parte de toda la comunidad educativa, del resultado obtenido... En definitiva, una valoración crítica y con propuestas de mejora para el curso siguiente. Esta valoración irá incluida en la Memoria Anual (1,18)

en la que no se concretan ni los aspectos a analizar, ni el proceso a seguir, ni tampoco los indicadores a considerar. Suele limitarse a recoger testimonios aislados de satisfacción o insatisfacción de los participantes

Y de todo este trabajo realizado, ¿qué sabemos de los resultados?... En este punto hay que comentar que no existe una evaluación planificada, programada y ejecutada. Durante el proceso se fueron valorando los resultados inmediatos, buscando la máxima adecuación de actividades, recursos y destinatarios. Lo que si se hizo fue una valoración a posteriori desde diferentes estamentos de nuestra comunidad. Es gratificante recoger comentarios tan positivos y agradecidos, tanto desde compañeros de trabajo, como del alumnado, pero, sobre todo, de las familias. (2, 26)

Los propios centros tienen plena consciencia de ello, a la vez que aportan algunas razones explicativas de tal situación

No podemos dejar de hablar de la evaluación. ¿Cómo evaluamos y valoramos su desarrollo si es que lo hacemos? Ciertamente, nuestro gran talón de Aquiles es la evaluación de las actividades. No lo hacemos ni bien ni mal, simplemente no lo hacemos. ¿Por qué? Posiblemente por diversos motivos que voy a intentar enumerar:

- Por falta de tradición docente en el seguimiento sistemático y la evaluación del uso y desarrollo de las metodologías globalizadas y de las actividades de carácter participativo. (...)
- Porqué en ultimísima instancia, lo que tiene peso en las evaluaciones y en las notas que se otorgan a los alumnos son las pruebas “físicas”, escritas y cuantificables en situación de aula. El retorno que de la celebración se hace a la familia, a lo máximo es un simple criterio de evaluación registrado en el boletín de notas del tipo: “participa adecuadamente en las actividades escolares de celebración de las tradiciones”, lo cual comporta un mensaje subliminal de “actividades importantes” y “actividades de segunda”.

La evaluación es pues, en nuestra pequeña escuela, la gran asignatura pendiente. (2, 57-58)

a las que cabe añadir la insuficiencia de tiempo y recursos

### 4.3. Temporalidad

El tiempo que se destina a la preparación y al desarrollo de las actividades programadas es variable en función, del nivel educativo, del trabajo programado, de la tradición y los hábitos institucionales, de las circunstancias que se dan en cada caso...

Depende de la tipología de las actividades que se han seleccionado para la celebración: es muy diferente organizar un festival escolar el cual implica un trabajo "extra" fuera del horario propiamente escolar a realizar tan solo un trabajo de participación en un concurso literario, el cual se puede realizar mayormente dentro del margen horario habitual (2,63)

Uno de los centros participantes cifra en un mes el tiempo destinado al Carnaval

El Carnaval se trabaja como una unidad más dentro del currículum y coincide con la de "la ropa" y las profesiones: jugamos a disfrazarnos poniéndonos un sombrero, llevando bastón, una chaqueta...También a ser otro personaje: bombero, azafata, pirata, etc. Dura por regla general un mes (1,4)

Ante estos ejemplos, uno puede plantearse si el tiempo que se le destina es suficiente o tal vez excesivo. Pero tal inquietud, en si misma, carece de fundamento. Debe valorarse junto a su dimensión cultural

La fiesta de Carnaval tiene un arraigo muy fuerte en la sociedad canaria. Es junto con el día de Canarias una de las manifestaciones culturales más significativas, por lo que se potencia su celebración desde los centros educativos (1, 4)

y, también, al volumen de trabajo que comporta

se prepara el disfraz (talleres con las madres), la letra de las canciones (murga), la sardina (taller niños o en clase), asado de sardinas (con el AMPA), se decora la clase con caretas, actuación de las murgas del colegio por niveles o grupos, se hace una pequeña fiesta de disfraces...(1,4)

Por otro lado, que la dimensión temporal de la celebración se fije en un mes aproximadamente, no significa, necesariamente, que se le dedique todo el tiempo.

El carnaval está presente pero no omnipresente (1,4)

Se trata de una dedicación creciente: en los momentos iniciales, a penas unas pocas horas semanales son suficientes; a medida que el proyecto avanza, la exigencia va en aumento. Ello puede apreciarse en la delimitación de la tarea diaria a realizar efectuada por el CEIP Figueiroa

ACTIVIDADES	ENERO								FEBRERO				
	11	18	21	24	25	26	27	28	31	1	2	3	4
Reuniones profesorado	■	■											
Folleto a casas			■										
Elaboración caretas				■	■	■	■	■					
Recopilación trajes				■	■	■	■						
Elaboración de coplas							■	■					
Montaje de exposiciones								■					
Realización de caballos										■	■		
Ensayos en el pabellón									■	■	■	■	
Entroido en Infantil									■	■	■	■	
Exposiciones									■	■	■	■	■
Fiesta de Entroido.													■

En otros casos, se plantea como una actividad integrada que se ubica a lo largo de una semana cultural y festiva

Durante la semana la mayoría de las actividades se llevan a cabo en Biblioteca, Salón de múltiples o intercambio entre aulas. La fiesta final estos tres últimos años se celebró en el Teatro Principal de la villa. Además, para facilitar la asistencia de las familias de los niños/as su celebración se reparte en dos sesiones (en días diferentes y en horario posterior a la jornada laboral): una sesión para E. Infantil y Primer ciclo de E. Primaria y una segunda sesión para 2º y 3º ciclos de E. Primaria (2,22).

que se desarrolla de manera progresiva hasta llegar a su punto álgido con la celebración de un festival o una manifestación popular

Carola presenta una *partitura* consolidada, variada y llena de vida, marcada con un *ritmo* decidido. La velocidad de interpretación va *increscendo* en los primeros días, hasta que el 28 de abril tenemos un *molto force*, para luego ir paulatinamente *ritardando* hasta el *apogeo final* del festival (2,23)

Sea como fuere, resulta evidente que la celebración de fiestas populares en la escuela requiere tiempo

Tiempo dedicado a la decoración del cole; tiempo de trabajo específico de aula para entender nuestras tradiciones (...) tiempo para reuniones con las familias para acordar características del disfraz, tiempo para ubicación de los espacios en el cole, para colocarnos por niveles, tiempo para ensayos del desfile (1,41)

que, ciertamente, constituye un recurso escaso

En la actualidad, los profesores que trabajamos en los centros educativos, contamos con un enemigo común (...). Se trata del tiempo, de la falta de tiempo (1,36)

En algunos casos, se emplea una parte del tiempo de clases

Para los ensayos de los bailes, canciones, teatro, etc, cada tutor saca pequeños ratos de su clase y luego para el ensayo conjunto se designa una hora en el que pueda coincidir los grupos por niveles o en el recreo (2,82)

o bien se aprovechan tiempos muertos o desconexión del trabajo de aula

En ratos perdidos los alumnos irán construyendo el muñeco hasta que esté acabado y pueda ponerse en exhibición en el vestíbulo de la escuela. Allí será visitado y admirado por todo el alumnado (Educación Infantil y Primaria) y permanecerá allí hasta la noche de la quema (2,5).

que, en algunos casos, se ubican fuera del horario escolar

Resulta difícil cuantificar las horas dedicadas a la preparación de esta actividad, ya que muchas se hacen fuera del horario escolar, porque para realizarla necesitamos de la colaboración de todos y mucho más la del profesorado. Ir por las tiendas para ver disfraces, telas, complementos, crear la canción, elegir la música, buscar dibujos alusivos al tema elegido en el centro, reuniones de coordinación con profesores, padres/madres, miembros del AMPA... (1,10)

Gran parte de las actividades requieren horas de preparación fuera del horario escolar (contactar con asociaciones, ir a buscar los libros a las librerías, realizar la parada de ventas, custodiar el dinero...) (2,63)

El tiempo que se destina a la celebración comporta que algunos docentes, aun compartiendo el sentido y la pertinencia de la celebración, expresen dudas o dilemas ante la administración del horario escolar.

Lo que sí es una tónica general es la sensación de que necesariamente hay que dejar "abandonadas" otras cuestiones para abordar las necesidades que un evento así requiere (1,42)

#### **4.4. Recursos**

El desarrollo de cualquier actividad educativa requiere recursos materiales, personales y funcionales que permitan llevarlo a cabo con éxito. En cuanto a los recursos materiales, dependen de la naturaleza, la dimensión y los contenidos de la celebración. En el caso del Carnaval puede tratarse del material necesario para la confección de disfraces

En la escuela de Rasquera se hacen los disfraces con bolsas de basura y suelen ir relacionados con alguna temática o proyecto que se realiza a nivel de centro. Estos disfraces se empiezan a elaborar aproximadamente un mes y medio antes. Todo el material utilizado en la confección del disfraz de cada alumno corre a cargo de la escuela (1, 20)

la elaboración de caretas y otra simbología alusiva a la fiesta que puede ser utilizada para la ambientación del centro

Ambientación. En la entrada del colegio con máscaras y antifaces que elaboraron todas las clases. Este espacio es la primera impresión que nos llevamos cuando entramos al centro (1,33)

Preparación de un gran cartel que corre a cargo de (...) los alumnos que realizan atención educativa. El cartel se cuelga en el exterior del centro donde queda visible.

Colocación de los paneles informativos sobre el autor que se disponen por lugares transitados por el alumnado donde pueden pararse fácilmente a leerlos (2, 33)

la degustación de productos gastronómicos vinculados a la celebración, la la clausura de las actividades con una merienda colectiva

Después, pasamos al “enyesque”, a la degustación de platos tradicionales como las torrijas de carnaval y dulces que han elaborado las familias de los alumnos, organizados con antelación por el AMPA (1,9)

Cuando llegamos al colegio la AMPA prepara una chocolatada en la que todos estamos invitados (1,20)

la colaboración de las familias se hizo patente e imprescindible, fue cuando degustamos los dulces típicos de nuestra fiesta. Conseguimos reunir una gran cantidad y variedad de filloas, orellas, buñuelos, bizcochos, flores,... (1,44)

o la construcción de artefactos de diversa índole: una sardina gigante para celebrar el entierro; un muñeco de Carnestoltes, la Vieja Cuaresma de la que penden las ordenes del carnaval, atrezzo para representaciones teatrales, etc.

Para construir la sardina, el AMPA del centro organizó una actividad extraescolar de dos tardes para los niños, padres y madres, contratando una monitora para este fin.

Los niños y niñas, en clase, construyeron escamas grandes, medianas y pequeñas de colores para decorarla. Se dibujó en cartulina las partes de la cara y se las colocaron en el taller. La sardina estaba muy guapa (1,9)

La obtención de los materiales necesarios para la celebración supone un dispendio económico que es asumido por la propia escuela, por las familias o por otras entidades colaboradoras.

La fiesta del carnaval es una fiesta popular, de masas, de gente, donde hay una idea de colaboración... Dentro de este contexto hay una clara conciencia de la participación con lo que se puede.

Así que aporta el centro, los padres y madres, el AMPA, el Ayuntamiento (en algunos pueblos)...(1,11)

En cualquier caso, se considera un gasto moderado

Toda la celebración del entroido salió realmente barata. Los materiales necesarios o bien se trataba de materiales fungibles que ya existen en las dependencias del colegio, o bien fueron adquiridos con los fondos de gastos corrientes.

No podemos olvidar que los disfraces, y los gastos que generan fueron soportados por las familias (1,44).

En algunos casos, cuando se observa que el dispendio económico puede ser un obstáculo que dificulte la participación de algunos alumnos, la escuela dispone de recursos propios para solventar tal inconveniente

El centro suele tener algún disfraz de reserva por si hubiera algún alumno que no lo haya podido comprar o que por un descuido no lo lleve, como podría ser el caso de los alumnos inmigrantes recién llegados que no están aun adaptados a nuestra cultura (1,20)

En cuanto a los recursos personales, constituyen el elemento clave en la preparación y el desarrollo. Por un lado, se destaca la conveniencia de contar con la implicación y vinculación del profesorado, admitiendo que va a darse en proporciones diversas

La implicación del profesorado con la celebración es muy diversa, varía en las distintas actividades e incluso, en el momento de todo el proceso. Si bien es cierto que para la celebración del festival la implicación es total, para el resto de actividades, depende, sobre todo, de las necesidades de su grupo (2,24).

dado que, en buena parte de los casos, implica dedicarle horas adicionales.

No sólo para celebrar la fiesta del carnaval, sino para organizar cualquier actividad complementaria. Se hace necesario un mayor esfuerzo y muchas más horas de dedicación (1,11).

que, en algunos casos, son percibidas como inherentes a la función docente pero, en otros, se considera que exceden del compromiso profesional que uno está dispuesto a asumir

Siempre hay quien opina que suponen mucha distracción y fuerza la dejadez o abandono de actividades estrictamente curriculares y hay quien piensa en el valor curricular intrínseco de celebraciones de este tipo (1,44)

bien sea por circunstancias personales que lo dificultan (atender a compromisos familiares, desplazamientos, horarios flexibles) o bien porque no se comparte una misma cultura

(Es posible) que algún profesor no tenga la cultura del carnaval y por lo tanto no esté motivado a disfrazarse o a desarrollar las actividades propuestas con su grupo (1,12)

Desde esta perspectiva, los equipos directivos son conscientes de la necesidad de reconocer y agradecer el esfuerzo vertido por quienes se implican en la organización y el desarrollo de la actividad.

Generalmente siempre hay dos, tres maestros/as sobre quien recaen las tareas de mayor envergadura. Este hecho se debe a que estos maestros son propiamente los directores o forman parte del ED y están más vinculados a la comunidad (son del pueblo y conocen bien o participan con el tejido asociativo del mismo) (2,63)

Junto al profesorado, cabe reconocer la aportación y la colaboración de las familias. Le dedicaremos un apartado específico (Cf. 5.3.)

En último lugar, en cuanto a los recursos funcionales cabe citar el tiempo (no hemos referido ya a esta cuestión en 4.3.) y, también, la necesidad de dotarse de una normativa interna que regule este tipo de actos: se trata de identificar cuáles van a celebrarse, planificar su preparación y desarrollo, delimitar responsabilidades, establecer mecanismos de coordinación, introducir criterios de valoración, etc. En la práctica, resulta una cuestión compleja pues, a menudo, se vierte la mayor parte del esfuerzo a la ejecución y se deja en un segundo plano la planificación.

(Se pone de manifiesto) la importancia de llevar a un documento escrito la práctica educativa, así como la necesidad de algunas personas de prever son suficiente antelación lo que se va a hacer para incorporarlo de un modo más formal a su programación diaria (1,44)

Esta manera de funcionar, no obstante, conlleva confusiones y existen mayores probabilidades que origine malentendidos y conflictos.

## Capítulo 5

### DESARROLLO

La planificación adquiere su sentido pleno cuando se llevan a la práctica las actividades previstas, bien sea a nivel de grupo, a nivel de ciclo o del conjunto del centro. Implica una gran cantidad de actuaciones: reuniones, comunicaciones, solicitudes, transmisión de información, etc. Ciertamente, el logro de resultados satisfactorios requiere una buena planificación. Es condición necesaria pero no suficiente. Debe acompañarse de una buena ejecución. Se trata de dos aspectos íntimamente ligados que, aunque a nivel teórico se planteen como dos procesos secuenciales, en la práctica presentan múltiples simultaneidades; no es posible establecer fronteras nítidas entre uno y otro.

En la exposición de los aspectos que engloba esta categoría efectuamos una triple distinción: a) por un lado, se caracterizan las actividades de preparación de la celebración: trabajo en clase, elaboración de materiales, ensayos, preparación del escenario, etc.; b) por otro lado, la ejecución de la celebración propiamente dicha y, finalmente, c) se considera la participación de las familias

#### 5.1. Actividades preparatorias

Con anterioridad a la celebración suelen realizarse un conjunto de actividades de enseñanza-aprendizaje que admiten múltiples formatos y vinculaciones a las diversas áreas curriculares que, a su vez, contribuyen a la preparación del acto central.

Mientras se va preparando todo esto con los compañeros, trabajándolo en equipo, cada profesor tiene planificada su programación con aquellos aspectos que toca trabajar en cada nivel, pero teniendo como centro de interés el carnaval, sea del área que sea. (1,6)

A modo de ejemplo, el diseño y la realización de caretas de Carnaval o bien el ensayo de canciones desde el área de educación artística

Desde el área de Plástica se realizan caretas y antifaces, se decora la escuela con motivos de carnaval, etc. (1,19)

el trabajo de diversas tipologías textuales a partir de materiales relacionados con el Carnaval aportado por la ZER Font de l'Aiguadí (Anexo 10.1.).

Durante la semana trabajamos diferentes tipologías textuales: el cuento, las canciones, las rimas, el poema, la noticia, la descripción (1,19)

la elección de un libro para ser “salvado” como forma de iniciación y consolidación de la lectura comprensiva y la expresión de impresiones y valoraciones que son compartidas con los compañeros (Anexo 10.2.)

*Y tú ¿qué libro salvarías?* Carola envió una carta para que durante esta semana cada aula decida con que libro se quedarían si solo pudiesen salvar uno. Tienen que llegar a un consenso y dar unas razones. La forma de seleccionarlo dependerá de las clases. Pueden hacer votaciones, apadrinar un libro y defender su elección, etc (2,28)

resolución de enigmas, problemas y acertijos vinculados a la celebración, etc.

*Sant Jordi i la Princesa nos mandan mails.* Des de la biblioteca escolar se crearon dos direcciones de correo electrónico desde las que se mandan a todas las direcciones personales de los alumnos del colegio mensajes en que los supuestos remitentes son el cavaller Sant Jordi i la Princesa (a la cual bautizamos como Roseta), quienes les dudas y cuestiones que deben responder a título individual o en clase de manera asamblearia. Los mensajes se enviaban adecuándose a la edad y los intereses de los alumnos. La resolución de los enigmas/problemas se realizaba en clase con supervisión de los maestros si las clases eran de cursos bajos y autónomamente o con la intervención de las familias si eran niveles más altos. Era indiferente la asignatura en que se planteara la resolución. Podía hacerse en clase de lengua o en cualquiera de las otras materias (2,59).

En definitiva, el aprendizaje y el progreso individual de cada alumno es algo global que se consigue a través de actividades y experiencias de diversa índole que, de manera intencional, se vinculan a la celebración

En general siempre realizamos algunas de las actividades que se relaciona en el siguiente listado:

- Trabajo sistemático/narración de la leyenda.
- Participación/organización de concursos o muestras literarias, juegos florales o jornadas culturales.
- Actividades de dinamización de la lectura (biblioteca, cuentacuentos, maleta viajera...)
- Contacto con escritores/as o ilustradores/as conocidos. (Programa *Itineraris de lectura* de la Generalitat de Catalunya)
- Actividades manuales para decorar el centro, para los propios alumnos o para regalar a las familias o gente de la comunidad (casal de jubilados y gente mayor, personas que vienen a contarnos cuentos...)
- Organización de una parada (punto de venta de libros u objetos realizados por los alumnos en el proyecto de cooperativa escolar COPROES)
- Representación de las obras de teatro de la muestra escolar en el Festival de Sant Jordi.(2, 52-53)

La programación y el seguimiento de las actividades suele ir a cargo de los tutores o de los profesores especialistas de plástica, música o educación física.

La mayor parte de este trabajo inicial fue desarrollada por un profesor, que además es el coordinador del Equipo de Normalización Lingüística (1,38)

Tal distribución del trabajo responde a una decisión lógica, aunque conlleva algunos riesgos o posibles malos usos que conviene conocer para tomar las oportunas medidas correctoras cuando se advierta su aparición. A saber:

a) El grado de autonomía o de flexibilidad que posee cada docente para hacerse suyas y llevar a la práctica las decisiones colectivas (del claustro o de la comisión de festejos) constituye un aspecto peliagudo. Pretender una elevada uniformidad puede suponer un freno a la creatividad y a la implicación a la vez que dificulta la adecuación a las peculiaridades de cada grupo. Conceder una excesiva autonomía conlleva el riesgo que cada uno arrime el ascua a su sardina y, por tanto, el resultado final sea dispar y carente de unidad.

Cada nivel de Ed. Primaria decide cómo se van a disfrazar para hacer una murga y actuar en el salón de actos del colegio o del centro sociocultural (1,5)

Según el tema de Conocimiento del Medio, se elige la temática y el disfraz de Carnaval, Así mismo como el tema de la Acampada que se realiza a final de curso. Por ejemplo, si elegíamos el tema de *Es pas de'n Revull*, todos nos disfrazamos de piratas. Todos íbamos con disfraces exactamente iguales (1,50)

b) Existe el riesgo que se identifique la preparación de la celebración con una responsabilidad de una parte del profesorado (de música, tutor, etc.) y no como un proyecto compartido. Ello es percibido como una carga de trabajo adicional por parte de los afectados y, además, dificulta vivencia colectiva de la celebración

Los profesores con más talento para la creación de letras de las canciones se encargan de hacerlas y buscarles una música fácil para los niños, que sea conocida y popular. El profesorado se pone de acuerdo con los compañeros para buscar un "hueco" para ir ensayando todos juntos la canción y la puesta en escena de su murga (1,6)

Los grupos de Educación Primaria contaron con la ayuda del profesor de Música que dirigió todos los ensayos. El profesor de música también fue el encargado de acompañar musicalmente, con su guitarra, las coplas en el momento de la actuación (1,39).

Obviamente, desde una perspectiva organizativa, la opción más adecuada pasa por favorecer la participación de todo o la mayor parte del profesorado, aunque debe aceptarse que ello comporta una mayor complejidad

Algunos años, por su carácter más lúdico y festivo, las actividades recaían principalmente en el maestro/a itinerante de educación artística. Este hecho venía muy condicionado por ser el profesor encargado de la asignatura de música y plástica e itinerar en ambos pueblos. Intentando salvar este condicionamiento que nos parece injusto y mal fundamentado, se ha procurado desde el equipo directivo de ZER promover que todo el profesorado participe y a ser posible se vincule en un alto grado,

implicando sobre todo a las personas que son tutores y maestros que comparten un mismo ciclo. (2, 53-54)

c) Cuando el objetivo reside en la elaboración de elementos que deberán utilizarse con posterioridad en la decoración del centro (cenefas, murales, etc.) o durante la celebración, fundamentalmente, los disfraces

La elaboración de los disfraces se llevó a cabo durante unas tres semanas y cabe decir que todos los disfraces fueron realizados por todos los alumnos en las horas semanales de educación plástica y algunas más. (...) Para la realización de dichos disfraces utilizamos materiales reciclables (papel de diario, cartón) y otros materiales de uso domésticos, tales como bolsas de basura, cable de acero inoxidable, tubos de papel WC, periódicos, cinta adhesiva, grapas, cola etc. (1, 51)

al profesorado se le presenta el dilema de poner estas actividades al servicio del desarrollo de las potencialidades y habilidades de cada alumno (con lo cual, habrá elaboraciones de un nivel óptimo pero, también, de un nivel pésimo) o bien de quedar bien ante las familias y ante la sociedad, lo cual a menudo le empuja a asumir personalmente la ejecución de determinadas tareas (recortar, pintar, etc.) en el intento de garantizar un resultado aceptable, aunque ello vaya en detrimento del desarrollo del alumno.

Una práctica habitual de alto valor formativo consiste en fomentar el protagonismo del alumnado en la asunción de responsabilidades

Lo hacen los alumnos de sexto porque son los encargados de “organizar” algunas actividades que tienen lugar durante el curso, ya que son los que se despiden del centro para empezar al año siguiente en el instituto (1,19)

Son los alumnos mayores quienes habitualmente en colaboración con los profesores y algunas veces los padres y las madres, se encargan de organizar todo el mobiliario y material necesario para cuando llegue el momento (2,53)

y, también, la especialización de algunos profesores

En Ginestar, el viernes pasa un maestro disfrazado por las clases para leer a los alumnos el pregón de bienvenida del *Rei Carnestoltes* y las órdenes, y repartir también la nota a cada uno para informar a los padres (1,19).

Simultáneamente, se llevan a cabo actividades de exploración y conocimiento de la fiesta o tradición que se celebra. Sus orígenes, su evolución histórica, su principales manifestaciones, el significado de la simbología que se utiliza, etc. En algunos casos, se elaboran materiales específicos para ello, adecuados a los diversos niveles educativos o bien han establecido vínculos de colaboración personas e instituciones culturales locales o comarcales.

El Carnaval rural consistía en pasear un muñeco embutido de paja por las calles del pueblo, dentro de un carro. Las celebraciones se centraban en la plaza, donde la gente hacía bailes con máscaras. Los carnavales urbanos, en cambio, son más organizados y estructurados, con unos espacios más definidos y donde cada estamento participaba a su nivel y no siempre de la misma manera. El baile en la plaza fue sustituido por bailes en los casinos y en las sociedades, y la sátira se convirtió de tipo político. Asimismo, en el carnaval urbano el personaje de Carnaval es dignificado y convertido en rey por unos días.

Los actos que forman parte del carnaval actual, en Menorca, son básicamente las salidas de grupos con disfraces, lo que la isla se conoce con el nombre de "*anar de la peluda*", los bailes en las sociedades más arraigadas en los pueblos, como el Baile de ses Mesitas (celebrado en el Casino Diecisiete de Enero de Ciudadela) las rúas, especialmente la del sábado en Maó, y las procesiones burlescas de entierro del Carnaval (conocido popularmente como en *Camestortes*), con lamentos de plañideras y lectura de un testamento cargado de ironía y crítica social (1,47)

Sant Jordi es considerado patrón de Catalunya de forma oficial desde el año 1956 (...). El origen de esta fiesta la encontramos en una mezcla de tradiciones y costumbres de épocas diferentes (...).

La versión de la leyenda más conocida en Cataluña explica que en Montblanc (municipio de la Conca de Barberà en la provincia de Tarragona) vivía un dragón terrible que causaba estragos entre la población y el ganado. Para apaciguarlo, se sacrificaba al monstruo una persona escogida al azar. Un día la suerte señaló a la hija del rey, que habría muerto de no ser por la aparición de un bello caballero con armadura que se enfrentó al dragón y lo mató. La tradición añade que de la sangre derramada nació un rosal de flores rojas.

Cuando las características de las actividades preparatorias a desarrollar imposibilitan su realización dentro del marco espaciotemporal y organizativo propio de la actividad escolar deben buscarse fórmulas imaginativas. En algunos casos se trata de una actividad de obtener información y recursos, lo cual implica una relación intensa con las familias y con la comunidad

Las recogidas atendieron a varios elementos:

Indumentaria auténtica del entroido do Ulla, de los personajes que participan en los encuentros de xenerais.

Información proporcionada por las familias sobre alimentos y disfraces o elementos característicos de la fiesta en su parroquia, a partir de un cuestionario que se mandó a las casas en las semanas previas al entroido.

Coplas elaboradas o aspectos que pudiesen generar motivos de protesta y disconformidad y que están acordes con la función reivindicativa que desde siempre tuvo el carnaval. El instrumento para recoger estas aportaciones, fue el mismo cuestionario del que hablamos anteriormente, donde se podía poner en boca de *Os Bolechas* (personajes de nuestra literatura infantil actual) vestidos de Xenerais los textos creados en las familias, mediante unos grandes *bocadillos*. (1,32)

En otros casos, se trata de la construcción de artefactos de diversa índole: muñecos de trapo, sardinas, caballitos de cartón...

Los alumnos de sexto, unos días antes de empezar la semana de celebraciones, elaboran un muñeco con ropa vieja que traen de casa: es el *Rei Carnestoltes* (1,19)

Un elemento decisivo de esta actividad suscitó múltiples dudas y fue largamente debatido: los caballos. Había dos posturas diferenciadas, caballos de verdad o caballos "de broma". Los defensores de traer caballos reales se amparaban en los hechos de que muchos de los niños ya ejercían el rol de xenerais montados a caballo, cuando hacían los encuentros en sus parroquias, y además, muchos de estos caballos eran de su propiedad y podrían venir acompañados por familiares que amparasen de los animales. Pero algunos profesores tenían miedo de los posibles peligros que podía acarrear traer un animal de esta envergadura al centro educativo, en un día lleno de gente y de ruidos.

La decisión final se tomó en base a la seguridad y no a la tradición. No tuvimos caballos, pero las profesoras tutoras de los cursos implicados hicieron un trabajo más que meritorio (1,39)

o bien la producción de festivales, representaciones, murgas, etc. que exigen la participación de un número considerable de personas de procedencias diversas (músicos, actores, corales...) y la realización de ensayos...

En Educación Infantil se acordaron ensayos en cada una de las aulas, y una vez que conocían las letras se hicieron ensayos conjuntos. Dispusimos de tres horas en la semana del carnaval para llevar los niños al patio y ensayar el desfile por el pabellón, el desfile hasta la pista deportiva exterior, donde presenciaríamos los encuentros de xenerais y donde se cantarían las coplas

El procedimiento que seguimos fue el siguiente:

\*\*Sesión de coordinación con el profesorado (...), donde se acordó que el lugar para la actuación de la murga sería en el salón de actos del centro sociocultural de Tao, comprar el disfraz (ya que se ahorra tiempo y dinero), criterios para elegir el disfraz: bonito, barato y con tallas variadas, elegirlo dentro de un catálogo, ideas para la canción y enviar por e-mail al centro coordinador, la fecha de la actuación, reunir a los padres para informar de las ideas, actividades y recoger sus propuestas.

\*\*Reunión con los padres (...). Se les informa de todo lo acordado anteriormente y se recogen sus aportaciones.

\*\*Por e-mail se envían al profesorado, los borradores de la letra de la canción del carnaval y se decide una.

\*\*Por teléfono y por e-mail se va coordinando los ensayos, aclarando dudas, con cada uno de los centros.

\*\*Se envía una circular a las familias con la programación del carnaval e invitándoles a asistir, se envían las autorizaciones para la salida hasta el lugar de celebración.

\*\*Se acuerdan con el AMPA aspectos organizativos.

**\*\*Actuación.** Van llegando todos los alumnos al centro y se ensaya dos horas todos juntos. Se hace la actuación. (1, 8-9)

Al tratarse de actividades singulares, que traspasan el marco de la institución escolar, su realización se basa en la voluntariedad y en la implicación personal.

La mayor parte de este trabajo corrió a cargo de un profesor que se puso en contacto con los dueños de las ropas (...)

Estas fases de recogida de información atañen al trabajo colectivo, es decir, al que implica a todo el centro. Esto no impide que dentro de cada clase o ciclo se siguiesen pasos similares para recabar toda la información que creyesen necesaria para el desarrollo de sus actividades (1,31)

Ante tal realidad, la escuela debe establecer niveles básicos de participación exigibles al profesorado y al alumnado. A partir de ahí, debe alentarse, organizar y sistematizar las aportaciones voluntarias del profesorado, de las familias, de entidades cívicas, etc. entendiendo que a través del esfuerzo colectivo se contribuye al logro de un objetivo común.

## 5.2. Celebración

La celebración de la fiesta o manifestación popular puede concentrarse en una sola sesión (una jornada completa o bien sólo la mañana o la tarde),

Nuestro centro celebró el carnaval día 7 de marzo. La temática de nuestros disfraces fue el Mar. (...) Los alumnos de educación infantil y primer ciclo se disfrazaron de medusas ("catallufes" o "borns" en nuestra lengua), segundo y tercer ciclo se disfrazaron de pulpos y estrellas de mar. Los maestros se disfrazaron de medusas y pescadoras (1,50).

La mayoría de veces detenemos solo parcialmente la vida académica. Es a partir de media mañana o de media tarde cuando se realizan las actividades previstas conjuntamente (2,53)

puede secuenciarse en diversas acciones a lo largo de un período temporal determinado

Los alumnos de sexto, unos días antes de empezar la semana de celebraciones, elaboran un muñeco con ropa vieja que traen de casa: es el *Rei Carnestoltes*.

De lunes a viernes de carnaval seguimos las órdenes que nos dicta el *Rei Carnestoltes*.

*Dijous Gras* o *Llarder* es el día que se suele ir a merendar un bocadillo de tortilla o butifarra con los alumnos al campo.

El viernes de carnaval hacemos *la rúa* de disfraces por el pueblo.

El *Dimecres de Cendra* en Ginestar quemamos el *Carnestoltes* y hacemos el entierro de la sardina. Mientras, los alumnos cantan y bailan canciones relacionadas con la fiesta (1,19)

e incluso puede tener continuidad fuera del marco escolar

En Ginestar el sábado por la noche hacen un baile de disfraces en el *Casa* del pueblo organizado por los propietarios de éste y el ayuntamiento. No hacen desfile de disfraces ya que el que organiza la escuela, al participar los padres de los alumnos, se considera como actividad también del pueblo (1,21).

El ANPA también organizó una comparsa con la que gran parte del CEIP de Figueiroa participó en el desfile y concurso de luns de entroido organizado por el Concello de A Estrada (1,44).

El acto central es la celebración de la fiesta que puede responder a múltiples modalidades: un festival escolar, un encuentro de disfraces, un baile, el desarrollo de juegos o tradiciones populares, una representación o, simplemente, un motivo de diversión del alumnado.

El festival es la fiesta final en la que todo el cole vive una jornada de celebración y puesta en escena de actividades que han ido preparando los cursos desde la vuelta de Pascua.

El equipo de Extraescolares y el de Normalización Lingüística se preocupan de que la selección de actividades no sea monótona y de organizar espacios y tiempo de ensayo.

Cada curso decide lo que va a hacer y después se organiza el día de actuación delante de las familias. Este año decidimos emplear dos días para que no se alargase tanto en el tiempo (2,35).

La actividad principal puede acompañarse de otras actividades complementarias que contribuyen al realce de la fiesta: la ambientación del centro con motivos carnavalescos, exposiciones de los trabajos realizados por los alumnos, etc.

Ambientación de la entrada del colegio con máscaras y antifaces que elaboraron todas las clases (...)

La lareira (un lugar específico de las casas tradicionales gallegas, donde se hacía el fuego para cocinar, curar la carne salada, calentarse y reunirse) se utiliza como soporte y lugar de exposición de trabajos:

exposición de dichos y refranes recogidos en el Samaín

exposición de material creado en Educación Infantil 5 años en un proyecto sobre el miedo.

con la llegada de la primavera es el lugar elegido por Educación Infantil de 4 años, para enseñar las jardineras con flores que hicieron.

la pared de una casa tradicional (...) se utiliza para la exposición de una colección de insectos elaborados por los alumnos de 2º de Primaria

Las ventanas de la pared de piedra y otros paneles de la entrada del colegio sirvieron de soporte para una exposición de fotos del Entroido en la escuela desde casi el inicio de su actividad docente. También se expuso una recopilación de fotos antiguas del entroido aportadas por las familias.

Durante una semana estuvo presente en la entrada del colegio una exposición con los trajes más relevantes de los personajes propios del

Entroido do Ulla. Se conseguieron varias chaquetas de xeneral, correo, abanderado... así como diferentes sombreros, bandas y otros complementos. Esta exposición estuvo ambientada con un gran antifaz que presidía la entrada del colegio y máscaras y antifaces realizados en todas las clases del colegio. .

Producción literaria. Coplas y ladaiñas. Con el material escrito enviado desde las casas, bien en forma de versos, bien como sugerencias de temas a abordar, se redactaron coplas y ladaiñas que expresaran las inquietudes reivindicativas propias del año que estamos a vivir. (1, 33-34)

La celebración de una actividad que comporta la participación de un elevado número de participantes exige que cada uno de ellos conozca de antemano cual va a ser su cometido

Cada grupo-clase estaría acompañado en todo momento de su profesor/a-tutor/a, quedando el resto de profesores/as con las siguientes responsabilidades

\*\*apoyo a Educación Infantil: 3 profesores apoyan a cada uno de los niveles de infantil y otra profesora más cubrirá a una tutora de 5 años que es responsable de grabar en vídeo para el proyecto ARCE.

\*\*apoyo a primero de Primaria: 1 profesora

\*\*megafonía: 3 profesores

\*\*transportar y colocar sillas para el pabellón: 2 profesores

\*\*cámara de vídeo: 2 profesores

\*\*cámara de fotos: 1 profesora (1,34)

Para ello debe elaborarse una programación detallada del desarrollo del acto, desde su comienzo hasta su finalización, que sea conocida y compartida con quienes asumen responsabilidades en su ejecución

<b>Programa de Entroido 2011</b>	
09:15	Alumnado de 5º y 6º de Educación Primaria bajan las sillas de sus aulas al pabellón para que usen los familiares
09:30	Alumnado de 5º y 6º de Primaria llevan las sillas de Educación Infantil al pabellón
10:00	Todo el alumnado de Educación Primaria, acompañado por los/as tutores/as, baja al pabellón, ocupando los lugares señalados en las gradas
10:30	Los grupos de Educación Infantil llegan al pabellón, y dan comienzo al desfile, seguidos por los demás grupos de Educación Primaria, desde 1º hasta 6º.

11:45	Degustación gastronómica de los productos del entroido aportados por las familias.
12:15	Constitución de la Comitiva para <i>andar o entroido</i> por el patio, incluyendo vivas y comparsas. Cada tutor/a organizará a sus alumnos/as para integrarlos en la comitiva. Finaliza en la pista deportiva exterior donde se acabarán de dar los vivas, se cantarán las coplas y se dirán los Encuentros por parte de los Correos y Xenerais.
13:15	Enterro da sardiña que se incinerará en las inmediaciones de la pista exterior.
13:45	Subir a las aulas. Alumnado de 5º e 6º subirán las sillas a las aulas antes de salir
14:00	Salida.

La previsión del devenir de la jornada resulta clave para su éxito. Ello no obstante, resulta difícil (cuando no imposible) prever las dificultades o los imponderables que surgirán en su desarrollo. Desde esta perspectiva, es comprensible que la mayor parte de los errores detectados y, también, de las propuestas de mejora, sean de tipo organizativo

Hubo intervenciones demasiado largas que pusieron difícil la paciencia de los más pequeños.

En el caso del alumnado de Infantil, son varias las propuestas de vivir la jornada de convivencia de una forma más íntima. Se trata de aprovechar las instalaciones del patio de Educación Infantil (diferenciado espacialmente del patio de Primaria) para que los niños se sintiesen más protegidos, para que fuesen más dueños de la situación.

La duración de algunas coplas también resultó excesiva para varias personas (1,38)

En algunos casos, cuando se trata de escuelas rurales, con un reducido número de alumnos, se procede a la organización conjunta de un mismo acto por parte de diversas escuelas, con la intención de otorgarle un carácter más festivo

Como las escuelas rurales tienen pocos alumnos y están aisladas; (y las murgas necesitan de un grupo grande para que luzcan más vistosas, sea más animadas y “llenen el escenario”), invitamos a otras escuelas de la zona que también forman parte de nuestro colectivo, a construir las juntas (1,8)

Se trata de poner énfasis en la dimensión colectiva de la celebración y, también, de mancomunar el coste de los materiales (equipos de megafonía, accesorios para la realización de juegos tradicionales...) o servicios (banda de música, cuentacuentos...) contratados.

### 5.3. Participación de las familias

La participación de las familias constituye un factor clave del éxito de la actividad a la vez que un indicador del logro de los objetivos que la impulsan

El Carnaval es un pretexto para la participación de la familia en la escuela. Para los encuentros, para la conversación, para la convivencia de todos los miembros de la comunidad educativa, para sentir que todos empujamos el mismo carro y hacia el mismo lado (1,11).

La colaboración de las familias constituye un pilar fundamental del nuestro centro. En esta ocasión y en tantas otras cada vez que se les solicita ayuda responden muy favorablemente. Para la celebración de Letras Galegas colaboraron con aportaciones materiales, como pueden ser trajes y atrezzo necesarios para el Festival, o con creaciones más artísticas como los concursos realizados (dibujo y adivinanzas) en los que afortunadamente también se implican (2,40).

Existen, no obstante, diversas maneras de concebir ( y, por tanto, de solicitar y fomentar) la participación de las familias. En algunos casos, se les invita a asumir un papel activo en toda la celebración: en la decisión inicial, en concreción del contenido, en la organización y en el desarrollo.

las familias son el motor, los verdaderos protagonistas junto con sus hijos e hijas. Toman parte en las decisiones, organizan, colaboran, asisten, se encuentran unos con otros, se comunican y en resumen, se crea comunidad (1,11).

En otros casos, se solicita su colaboración para la aportación de información, fotos, usos y costumbres;.

Con las familias se contó desde el principio, contando con su sabiduría para que nos proporcionaran información sobre sus vivencias con respecto al entroido (...) La información requerida era sobre quien (personajes) y que (alimentos, disfraces, complementos...) estaba siempre presente en su entroido (1,42)

en la elaboración de los elementos necesarios para la celebración (en el caso del Carnaval, fundamentalmente, el disfraz)

Este año era consigna general a todos los cursos que el disfraz fuese sencillo y, sobre todo, asequible, presentando la posibilidad, en muchos casos, de aprovechar lo que se tiene por casa. Consejo este, desestimado por las familias, en la mayoría de los casos, vamos que *echaron la casa por la ventana*, lo cual también contribuyó a la vistosidad lograda y ya mencionada en otros momentos del documento (1,44)

La preparación del traje tradicional, que todos deben vestir ese día, profesorado y alumnos, no resulta ningún esfuerzo ya que la mayoría lo tienen para las romerías de sus pueblos o fiestas locales y son fáciles de adquirir en cualquier tienda. Aunque también es verdad que en el ropero de un canario no puede faltar el traje de romero y un disfraz de carnaval. (2, 82)

Para la celebración de Letras Galegas las familias colaboraron con aportaciones materiales, como pueden ser trajes y atrezzo necesarios para el Festival, o con creaciones más artísticas como los concursos realizados (dibujo y adivinanzas) en los que afortunadamente también se implican. (2, 40)

en la asunción de responsabilidades organizativas y la ejecución de algunas actividades durante la celebración

Pero ese día de convivencia también tuvo su momento de distensión y relax en un programa tan apretado como el que se presentó. En este tiempo la colaboración de las familias se hizo patente e imprescindible, fue cuando degustamos los dulces típicos de nuestra fiesta. Conseguimos reunir una gran cantidad y variedad de filloas, orellas, buñuelos, bizcochos, flores (1,44)

mediante la aportación de recursos económicos (Cf. 4.4.) y, obviamente, mediante la asistencia y la participación activa en la celebración, lo cual contribuye activamente a la construcción de un sentimiento de comunidad, para lo cual es imprescindible conocerse, relacionarse y establecer vínculos afectivos.

La jornada de convivencia con las familias, y el papel que jugaron éstas, en la presente edición del entroido, fue altamente valorado (...) El día de convivencia sirvió sobre todo para conocer y valorar el trabajo hecho en el centro, coplas, escenificaciones, desfile,... pero todo esto no habría sido posible sin la colaboración de las familias (...).

La participación implica comunicación. Los centros deben establecer mecanismos regulares de comunicación con las familias que sean atractivos, comprensibles y ágiles. La forma más habitual se basa en el envío de notas informativas o correos electrónicos mediante los cuales se comunican las decisiones tomadas en relación a la preparación o el desarrollo de la actividad

En Rasquera el viernes anterior se cuelga una nota en la clase con las cinco órdenes escritas y se reparte una a cada alumno para informar a los padres y así puedan colaborar en el cumplimiento de éstas (1,19)

Las circulares informativas son útiles en la comunicación unidireccional; ello no obstante, cuando se pretende la adopción de un papel activo, debe favorecerse la comunicación bidireccional, es decir, debe estimularse que las familias puedan efectuar aportaciones, manifestar opiniones, etc.

Nos valimos de personajes literarios muy conocidos por nuestros alumnos, Los Bolechas, para poner en boca de ellos las aportaciones de las familias. El número de personas que participaron fue altísimo y los motivos de reivindicación propuestos sirvieron para elaborar las coplas que se cantaron el día de la fiesta. Teniendo en cuenta que uno de los aspectos a mejorar en cuanto al día de la fiesta fue la larga duración de las coplas...,

la conclusión sale por si sola: las familias tienen mucho que decir, por supuesto, y cualquier excusa es buena para ser escuchadas. (1,43)  
que, tras valorar, su pertinencia o viabilidad, pueden ser incorporadas a la celebración.



## Capítulo 6

### CUESTIONES PARA EL DEBATE

Con el análisis de los principales aspectos a considerar en la celebración de fiestas populares concluye la parte expositiva del trabajo. Ahora bien, el progreso de la educación (y, por tanto, también del aspecto objeto de atención) no se logra únicamente mediante la exposición, el intercambio y el contraste de experiencias. Ciertamente, se trata de un primer nivel que resulta indispensable para no caer en un discurso vacío, alejado de la realidad y las preocupaciones del día a día. Constituye la vía de acceso a un segundo nivel en el que se asumen y se verbalizan los dilemas e inseguridades inherentes al paso a la acción; se identifican y aceptan las posibilidades y, también, las limitaciones; se anticipan potencialidades y riesgos... En definitiva, se consideran algunos aspectos que matizan y delimitan el camino que va de lo “deseable” a lo “posible”. De nada sirve instalarse verbalmente en la arcadía de lo ideal cuando la realidad cotidiana se encuentra en las antípodas, impasible ante el discurso. Pero también resulta frustrante mantener una postura inmovilista, cerrada al considerar cualquier posibilidad de cambio. El camino hacia la mejora exige identificar el norte hacia el cual se desea avanzar pero también tomar decisiones ponderadas, prudentes, razonables que, ajustándose a las posibilidades y necesidades de cada realidad, constituyan pequeños progresos.

Este ha sido el planteamiento que ha presidido el conjunto del proyecto. Se ha hecho especialmente presente en las sesiones de debate que han acompañado cada uno de los encuentros intercentros y, también, en los intercambios entre los participantes. Ahí ha surgido la discusión, los planteamientos divergentes, la necesaria discrepancia que ayuda a avanzar. No se trata de ocultarlos, ni tampoco de emitir juicios valorativos pues debe comprenderse que se efectúan desde concepciones personales, trayectorias vitales y contextos profesionales diferentes. Muy al contrario, se trata de reconocer su existencia (con una u otra intensidad y múltiples matices, están ahí) para, aceptando la controversia que generan, adoptar una postura colectiva ante ellos, buscando el mayor consenso entre las personas. Los exponemos en forma de dilemas o cuestiones para el debate. En la mayoría de los casos se utiliza un enunciado dicotómico que, siendo conscientes de la simplificación que comporta, intenta sintetizarlos

#### 1.- Tradición versus modernidad

En la toma de decisión de cuáles deben ser las fiestas que van a celebrarse a menudo surge la diatriba entre la preservación de las tradiciones

que constituyen el acervo cultural de una comunidad (habitualmente vinculadas a efemérides, leyendas o formas de vivir la religión que se encuentran alejadas de la experiencia cotidiana de los alumnos) o bien de incorporar celebraciones de mayor actualidad, aunque procedan de otras realidades culturales o sean fruto de la presión consumista. En la vida escolar esta dualidad se presenta en forma de planteamientos dicotómicos: árbol de navidad o belén; Papa Noël o Reyes Magos, Todos los Santos o Halloween, murgas o drag queens. Cada opción tiene sus argumentos y no puede establecerse la primacía de una sobre la otra de una manera apriorística. Cada centro debe plantearse esta cuestión en función de sus condicionantes y posibilidades. La búsqueda de opciones intermedias (en base a la dualidad o a la alternancia) puede ser una buena alternativa cuando se antepone el logro/mantenimiento de un buen clima de centro a otras cuestiones de menor trascendencia, evitando la aparición de posturas extremas.

## **2.- Local versus global**

La celebración del Carnaval ¿debe orientarse a la recuperación y preservación de tradiciones locales (murgas, xenerais, entierro de la sardina) con disfraces de elaboración propia para participar en un desfile o baile en la propia escuela? o bien ¿debe incorporar referentes carnavaleros universales (samba, máscaras, chirigotas) con disfraces de personajes de televisión (Bob Esponja, Phineas i Ferb, Lisa Simpson) o de héroes de ficción (Spiderman, Capitán América...) para participar en desfiles espectaculares.?

Se repite el dilema expuesto en el apartado anterior. Todo es posible. Dependerá de la concepción que se tenga de la celebración y, en última instancia, de los objetivos (que conviene explicitar) que se persiguen mediante su realización. Se pretende incidir en el conocimiento de las peculiaridades locales o se plantea como una oportunidad de abertura al mundo

Ambos planteamientos pueden conducir a la realización de un buen trabajo educativo. Optar por el primero implica, no obstante, que el profesorado adquiera conocimientos (tradiciones, dichos, giros populares), desarrolle habilidades (elaborar materiales, producir textos literarios) y destine tiempo y esfuerzo. Requiere dedicación y el desarrollo de competencias docentes específicas pero, a su vez, contribuye al desarrollo profesional del profesorado y al aumento de la vinculación a la comunidad.

### **3.- ¿Cuántas? y ¿cuáles?**

Las escuelas dedican tiempo, esfuerzo y recursos a preparar y ejecutar las celebraciones porque consideran que contribuyen a la formación integral del alumnado y a la construcción de un sentimiento de comunidad. Ahora bien, ¿qué celebraciones se incluyen en el calendario anual?, ¿deben ser de una envergadura similar?, ¿en qué momento del curso se ubican?, ¿combinan los motivos religiosos y los profanos?, ¿se reconoce la existencia de alumnos con patrones culturales distintos?.

Existe un acuerdo generalizado ante la afirmación que el número y la identidad de las celebraciones que van a llevarse a cabo durante el año debe ser objeto de debate y aprobación al inicio del curso para su inclusión en el Plan Anual. No se tratará únicamente del Carnaval. También aparecerá Sant Jordi, la castañada, Navidad, las estaciones, el festival de fin de curso, un concierto coral... así como las fiestas y tradiciones propias de cada comunidad. Obviamente, no existe una respuesta numérica que resuelva la cuestión. Depende la tradición de cada escuela, del volumen, de la manera como se concibe, de los objetivos que la presiden. Sea como fuere, se impone una respuesta moderada. Así lo expresa uno de los participantes

Racionalizar la cantidad de actividades que asumimos en la escuela priorizándolas en función de unos objetivos claros y consensuados mejoraría la práctica docente, el clima escolar y enriquecería la comunicación con los alumnos a la vez que contribuiría a difundir una imagen más estable y serena de la escuela y sus funciones para las familias y la comunidad en general (2,65).

### **4.- Entre la calma y el activismo**

El aprendizaje requiere calma, continuidad, rigor, perseverancia... tanto para el alumnado (que interioriza rutinas, adquiere hábitos y se construye seguridades) como para el profesorado (que incorpora esquemas de acción, desarrolla destrezas profesionales, se apropia de los contenidos y actividades de aprendizaje, etc.). La introducción de actividades que suponen una alteración en el ritmo cotidiano supone una ruptura de la monotonía, aporta una carga motivacional adicional, plantea nuevos alicientes dado que implica la realización de actividades distintas a las habituales: elaboración de murales, ensayos, decoración de la escuela, excursiones, grabaciones videográficas, recopilación y registro de datos, juegos...). Constituye, por tanto, una buena opción educativa.

La dificultad reside en armonizar ambos postulados. Los últimos años se han caracterizado por la introducción de iniciativas de diversa índole en los

centros escolares: celebraciones, campañas de civismo, iniciativas medioambientales, proyectos de solidaridad, intercambios escolares, colonias, participación en premios y concursos, actos benéficos, planes comunitarios, planes estratégicos, proyectos de innovación, planes de entorno... y un largo etcétera. Se trata de iniciativas loables, con fundamento, que responden a un buen diseño formativo. A menudo, impulsadas por las Administraciones educativas o por organismos públicos. En algunos casos, la Consejerías de Educación han elaborado catálogos de festividades con propuestas didácticas. A modo de ejemplo, en el Anexo 14 se aporta listado de “celebraciones pedagógicas” propuesto por la Junta de Extremadura.

Pero todo ello no basta para proceder a su adopción. El hecho que sean iniciativas loables, positivas, no significa que sean factibles. Debe imperar un principio de prudencia y de realismo. De lo contrario puede caerse en el mero activismo, el salir de un proyecto para entrar en otro, el hacer por hacer...sin que se produzca un verdadero aprendizaje. Los resultados de las pruebas PISA y de las evaluaciones diagnósticas apuntan en esta dirección. De ahí la importancia que cada centro establezca criterios y límites en cuanto a la participación en actividades que suponen una alteración del funcionamiento habitual del centro. La toma de decisión al inicio del curso, con la correspondiente introducción en el Plan Anual, debe constituir un cinturón de seguridad que, por un lado, facilite la tarea de planificación del profesorado y, por otro lado, constituya una defensa ante las presiones (de un docente, de las familias, de organizaciones sociales y de la propia Administración Educativa) por introducir nuevos proyectos de forma precipitada, a veces movidos por intereses espurios o colaterales a la formación del alumnado.

## **5.- Unidad de acción versus autonomía profesional**

La organización de eventos en los que se distribuye el trabajo a realizar entre los diversos ciclos y cursos exige unidad de acción del conjunto de la organización, basada en la toma de decisiones colectiva, que debe armonizarse con la necesaria autonomía profesional de los diversos docentes para adecuarlas a las peculiaridades de cada grupo, de cada materia y de cada estilo docente.

A modo de ejemplo: a nivel de centro, se decide que la celebración del Carnaval se realizará por ciclos y que cada ciclo decidirá de qué manera contribuye a la ambientación del centro, qué disfraces elabora i qué coreografía prepara para el festival. En la puesta en práctica, no obstante, los profesores de ciclo medio sostienen ideas e intereses contrapuestos en cuanto a la

confección del disfraz. Por otro lado, el maestro de música de ciclo superior es partidario del ensayo de coreografías a ritmo de videoclip; el de ciclo medio, en cambio, abomina esa práctica.

Nuevamente, el reto estriba en alcanzar un equilibrio (que probablemente será inestable y, por tanto, variable) entre ambos principios

## **6.- Rigidez versus flexibilidad en la planificación**

La planificación educativa se basa en la anticipación de lo que se espera que suceda, lo cual permite una preparación más detallada y, por tanto, incide directamente en la mejora de los resultados. Ahora bien, cuando lo que vamos a hacer hoy depende del resultado de lo que hicimos ayer lo que hicimos ayer, resulta difícil efectuar previsiones detalladas a largo plazo pues los logros conseguidos en los pasos intermedios y las decisiones subsiguientes determinan el quehacer cotidiano. Desde esta perspectiva, se acepta que la planificación de la actividad escolar debe ser contingente, es decir, abierta y flexible.

Ello nos conduce a considerar las posibilidades y las limitaciones de la actividad planificadora que se lleva a cabo al inicio del curso. Existe un acuerdo unánime ante la necesidad de planificar con antelación la celebración de fiestas populares pero ¿qué decisiones deben/pueden tomarse en septiembre?: Con toda seguridad, debe delimitarse qué fiestas se van a celebrar y, también, las fechas. Parece conveniente, también, establecer en qué va a consistir la celebración (a qué objetivos responde), qué actividades van a realizarse y quiénes serán los responsables de su ejecución. La concreción de estos detalles, no obstante, plantea una notable complejidad, que debe incorporar feed-back continuo con los participantes.

La aplicación de las consideraciones anteriores a la celebración del Carnaval aconseja la revisión de una práctica notablemente extendida: en septiembre se decide que va a celebrarse el Carnaval y no se avanza en la concreción hasta febrero, cuando la celebración ya es inmediata. Entonces aparecen las prisas, los sofocos y la improvisación de última hora. Se trata de evitarlo anticipando la actividad planificadora en función de las posibilidades de cada centro.

## **7.- Especialistas versus generalistas**

El dilema relativo a la especialización del profesorado de educación primaria es permanente y no parece que se encuentre en vías de solución. Se

manifiesta en los diversos ámbitos del funcionamiento institucional y, por tanto, también en la celebración de fiestas populares.

Cuando la celebración se basa en la participación de los diversos grupos de alumnos parece lógico que la responsabilidad de la preparación, el trabajo en el aula, la coordinación de la actividad, la gestión de la cotidianidad, la coordinación, la dirección y el control de la ejecución recaigan en el/la tutor/a. Ahora bien, cuando una parte substancial de la actividad se basa en el trabajo desarrollado desde una área curricular (plástica, música, educación física, etc.) que asume un docente que no es el tutor, pueden surgir discrepancias o visiones contrapuestas. El tutor suele sostener una visión horizontal, derivada del conocimiento del grupo, de planteamientos de ciclo, de hábitos consolidados. El especialista, en cambio, apela a criterios longitudinales (derivada de intervención en todos los cursos), disciplinares (fundamentados en la materia) o metodológicos. Cuando existen diferencias entre unos y otros, debe acudir al diálogo. Ello no obstante, el riesgo de conflicto está ahí.

## **8.- Dimensión educativa versus dimensión social**

Al exponer las intencionalidades a las que responde la celebración de fiestas tradicionales se aludió a aspectos educativos (el desarrollo integral del alumnado) y, también, a aspectos sociales (la integración de la escuela en la vida comunitaria). Ambas dimensiones pueden coexistir y reforzarse mutuamente, lo cual comporta beneficios para todos. Los ejemplos de tal simbiosis son múltiples: la participación en desfiles, la realización de festivales, la participación en concursos, representaciones teatrales, etc. Pero también pueden competir e, incluso, contrarrestarse.

En la celebración del Carnaval, la controversia puede surgir ante la conveniencia de efectuar una rúa de disfraces que recorra las calles de la localidad. La discrepancia aparece cuando existen posturas favorables a esta práctica (de algunas familias, del Ayuntamiento, etc.) y, también, posturas contrarias (de toda o una parte del claustro). Por un lado, la finalidad de la escuela reside en la educación del alumnado y, por tanto, desde esta perspectiva, la rúa no parece indispensable. Por otro lado, la escuela educa para vivir en sociedad y, por tanto, no puede darle la espalda. El conflicto surge cuando se pretende introducir un cambio en el statu quo: se propone introducir el desfile en una escuela donde no había tradición, o se propone anularlo tras algunos años de participación. Se trata de llegar a un punto de entendimiento, lo cual resulta ciertamente complejo cuando existen posiciones encontradas que, además, pueden ir acompañadas de presiones,

descalificaciones, manifestaciones altisonantes, etc. Como toda antinomia educativa, debe resolverse en una síntesis.

### **9.- Compromiso profesional: obligatoriedad versus voluntariedad**

La celebración de fiestas populares suele estar recogida en el Proyecto de Centro y, por tanto, forma parte de la actividad educativa que debe llevar a cabo el profesorado. A nivel de principios, no admite dudas. La cuestión se complica, en cambio, cuando ponemos atención a las repercusiones que se derivan de su puesta en práctica, sobretodo cuando éstas afectan al horario de dedicación del profesorado.

Ciertamente, dependiendo de sus dimensiones y características, la celebración de fiestas populares implica llevar a cabo acciones que pueden considerarse paralelas a la tarea docente y que, además, implican una dedicación horaria que va más allá del horario convencional: recogida y control de materiales aportados por las familias, coordinación de la elaboración de disfraces, construcción de materiales, etc. Por otro lado, con independencia del horario en el que se ubiquen, requieren una predisposición y una actitud activa del profesorado. Desde esta perspectiva, resulta comprensible que sea percibido desde la perspectiva del voluntarismo.

### **10.- Entre la realidad y el deseo: tempus fugit**

La celebración de fiestas populares constituye una de las múltiples posibilidades de que dispone la escuela para el avance en la adquisición de las Competencias Básicas. Se trata de actividades que potencian la aplicación de los contenidos escolares a realidades prácticas, la manipulación de objetos, el desarrollo de habilidades, el afrontamiento de situaciones de la vida cotidiana, etc. En términos generales, aún reconociendo dificultades y aspectos a mejorar, los centros las valoran positivamente.

Si pudiéramos en una romana ventajas y inconvenientes de su realización, todos los miembros del claustro convendríamos que es mucho más lo que recibimos y ganamos celebrándola que lo que nos supone de desgaste y implicación extra (2,65)

El gran dilema que se presenta en la realización de este tipo de actividades reside en el tiempo. Requieren una gran cantidad de tiempo: de planificación, de coordinación, de preparación y de ejecución. Y el tiempo es un recurso escaso en las escuelas. Echemos cuentas. Los 175 días teóricos que los alumnos asisten a la escuela dan un total de 875 horas lectivas. Si descontamos media hora diaria de recreo y le añadimos 3 días de final de

trimestre quedan 775 h. en las que deben ubicarse las actividades de diversa índole: celebraciones, efemérides, proyectos singulares, excursiones, asistencia al teatro, ensayos, concursos, etc. Se trata de proyectos deseables, fundamentados, que no pueden considerarse “horas perdidas”, pues contribuyen al aprendizaje de contenidos escolares y al desarrollo integral del alumnado. Cabe reconocer, no obstante, que suponen una alteración en el ritmo de trabajo escolar, que implican reorganizar el funcionamiento del centro, que requieren una preparación específica por parte del docente, que requieren un mayor control del grupo, etc. El Anexo 13 recoge la recopilación de actividades que suponen una variación en el funcionamiento cotidiano del centro aportada por los participantes en el proyecto

Resulta útil y aleccionador que cada claustro se plantee qué porcentaje del tiempo va a destinar a este tipo de actividades. Ello daría lugar a respuestas de todo tipo. En un extremo, encontraríamos respuestas cercanas al 100% pues, a modo de ejemplo, se ha optado por fomentar el aprendizaje por proyectos. En el otro, se situarían quienes siguen con la estructura tradicional (basada en la elaboración de un horario por materias) y, por tanto, un porcentaje menor (tal vez un 15% o un 20%). Se trata de dos alternativas distintas (con una inmensa gama de opciones intermedias) con las que pueden lograrse buenos resultados. El éxito no reside en el método sino en su aplicación a cada aula, por parte de cada docente con su grupo de alumnos. Ahora bien, el tiempo es limitado. No se puede hacer todo y, por tanto, es necesario priorizar. Desde esta perspectiva, haciendo un uso responsable de la autonomía curricular que le confiere la LOE, cada centro debe decidir a qué va a destinar el tiempo y los recursos materiales y humanos que posee.

## Capítulo 7

### LIMITACIONES Y POSIBILIDADES

Antes de abordar las conclusiones permítasenos un breve apartado que, en parte, bien pudiera responder al título “lo que pudo haber sido y no fue” para reflejar un conjunto de alternativas y posibilidades que pudieran haber tenido cabida en el proyecto. Algunas de ellas se plantearon y se ha llevado a cabo una parte del trabajo; otras se encuentran pendientes de culminación; otras, se alcanzaron a medias y, otras, supone una oportunidad para verbalizarlas.

Los resultados del trabajo realizado, teniendo en cuenta los recursos disponibles y el contexto en el que se ha llevado a cabo, son altamente satisfactorios. En algunos casos, es posible que superen las expectativas. Ello no debe ser obstáculo, no obstante, para reconocer, de manera abierta y honesta, aspectos susceptibles de mejora que hubieran requerido una atención específica y, por tanto, mayor dedicación. Dejamos constancia de ellas como paso intermedio para que, en una segunda fase del proyecto, algunos de sus miembros se animen a culminarlas; como reto para nuevas investigaciones o, simplemente, como compilación de posibilidades de futuro.

#### **1.- Registro audiovisual.**

Uno de los objetivos del proyecto planteaba en la realización de un audiovisual que recogiera la celebración del Carnaval. Cada uno de los centros participantes llevó a cabo la filmación y, posteriormente, las profesoras Carme Domènech i Conxita Pujol realizaron un montaje que ofrece una visión panorámica de la celebración en cada uno de los centros.

Esta actuación iba a permitir, por un lado, disponer de un recuerdo audiovisual de proyecto y, por otro lado, la elaboración de un segundo montaje a partir de un guión previo, mezclando imágenes y testimonios de los diversos centros, opiniones de docentes, alumnos y familias, etc. Esta segunda fase del proyecto ha sufrido un desajuste temporal pues para acometerla resulta imprescindible la elaboración de un guión previo que bien podría surgir de una adaptación del presente informe.

#### **2.- Elaboración de materiales dirigidos a los centros**

En el encuentro de Fornells se decidió una reorientación del proyecto consistente en la supresión de la descripción de una celebración (inicialmente, debía ser la Navidad) y la incorporación de breves actividades prácticas que comporten una mayor conexión con el trabajo de aula y de centros. Se trataba

de efectuar aportaciones que pudieran ser de utilidad a los propios participantes o bien a otros centros

Se decidieron cuatro aportaciones que se distribuyeron de la manera siguiente:

a.-Escuela de Fornells. Elaboración de una material dirigido a alumnos de tercer ciclo en el cual se exponga el sentido del carnaval: orígenes, etimología, evolución, lugares (en el mundo, en España y en la comunidad) donde se celebra con una breve descripción de las manifestaciones más características, etc.

Debe realizarse en un formato (lenguaje, inclusión de fotos o de dibujos, tipografía, presentación...) adecuado a su utilización en el aula.

Puede acompañarse de una ficha didáctica para el docente en la que se aporten ideas referidas a la manera de trabajarlo, se den orientaciones para la adaptación a otros niveles o se aporten recursos complementarios

b.- Escuelas de Ginestar-Rasquera. Aportación y desarrollo de materiales de aula para el trabajo de tipologías textuales. Se trata de recoger diversos tipos de textos alusivos al Carnaval y de elaborar un material específico para su trabajo en el aula

c. Escuela de Tao. Elaboración de un documento-guía en el que se recojan aspectos a tener en cuenta para articular y fomentar la participación de las familias en la vida escolar, a raíz de la celebración de fiestas tradicionales.

Se trata de delimitar cual puede/debe ser su participación en las diversas fases del proceso (desde la toma de decisiones hasta la valoración final) ejemplificándolo con situaciones/actuaciones concretas.

También pueden señalarse dificultades o posibles riesgos. Conocerlos antes que surjan constituye una buena manera de prevenirlos o de anticiparse a ellos.

d.- Escuela de A Estrada. Elaboración de un protocolo en el que se recojan las diversas actuaciones organizativas a seguir en la toma de decisión, la planificación y el desarrollo de un proyecto de centro, en el que van a participar muchas personas y, por tanto, un elemento clave de su éxito reside en que cada uno conozca cuáles son sus responsabilidades, en qué manera contribuye al logro del éxito, cuáles son las responsabilidades de los demás, que alguien coordine la ejecución, que se resuelvan imprevistos, etc.

Se trata de un proceso que, necesariamente, debe comenzar con la toma de decisión (¿a quién compete?, ¿cómo se prepara y se realiza? ¿en qué escenario? ¿cuáles son las principales dificultades a tener en cuenta? ¿de qué

manera se materializa?) y, a partir de ahí, se vayan analizando y diseccionando las diversas fases del proceso.

En el informe final se introducen referencias explícitas a estas aportaciones las cuales se añadirán a la versión final como anexos, lo cual permitirá utilización por parte de los centros.

### **3.- Mayores espacios para el debate y el intercambio**

Un factor clave en el éxito del proyecto reside en el debate y el intercambio de puntos de vista entre los participantes. Para ello resulta fundamental crear las condiciones que lo propicien: disponer de tiempo, conocimiento entre los participantes, confianza para decir lo que se piensa de una manera abierta, etc.

Para ello se llevaron a cabo diversas actuaciones: a) identificación de los diversos participantes; b) construcción de una lista de distribución que permitiera el contacto con todos ellos; c) construcción del blog <http://xogacuentadansaescolta-arce.blogspot.com.es/>

que ha permitido la comunicación y el intercambio permanente entre los participantes; d) reservar una sesión de trabajo de 3 h. de duración en cada uno de los encuentros y e) fomentar el intercambio entre los participantes a través de actos lúdicos, visitas culturales, etc.

En este contexto, se echa en falta un mayor tiempo de comentario y análisis de las aportaciones efectuadas. Diversos factores contextuales lo han dificultado. Éramos conscientes de ello desde el principio; hasta tal punto que el proyecto inicial se apuntaba la posibilidad de realizar un encuentro monográfico en Madrid para el comentario de las aportaciones que, finalmente, no se ha podido llevar a cabo.

### **4.- Trascender los planteamientos descriptivos**

El método de trabajo propuesto se basa en la aportación de la propia experiencia para, en un primer momento, ser compartida con los demás participantes y, en un segundo momento, efectuar consideraciones, propuestas recomendaciones o críticas que trascienden las experiencias aportadas. Esto es fácil de decir pero difícil de llevar a cabo.

En la elaboración de las descripciones o en la participación en las sesiones de debate, los participantes se sienten cómodos explicando lo que hacen (y silenciando cuestiones que no consideran oportunas) pero resulta mucho más complicado efectuar consideraciones a partir de la propia práctica o de la de los demás. Se entienden como juicios críticos ante los cuales la respuesta inmediata es la defensa o el contraataque. Y no se trata de esto. Se

parte de la base que cada centro y cada docente, en las circunstancias que se encuentra, hace lo mejor que puede. Ello no debe ser óbice, no obstante, para advertir nuevas posibilidades, riesgos, efectos no previstos, errores, repercusiones, reacciones inesperadas... que, en definitiva, es lo que nos permite progresar, como docentes y como institución.

Se trata de trascender la práctica partiendo de ella. Se trata de hacer explícito el conocimiento tácito que vamos atesorando a partir de la experiencia cotidiana. Este era el reto/objetivo final del proyecto que se ha manifestado de maneras diversas en las diferentes actuaciones: en la elaboración de los relatos, en las sesiones de intercambio y, ahora, en el informe final.

## Capítulo 8

### CONCLUSIONES

1.- Son diversas las finalidades que convergen en la celebración de fiestas tradicionales en la escuela: educativas, lúdicas, de transmisión cultural, de cohesión y desarrollo comunitario...

2.- Estas diversas finalidades están presentes (coexisten e interaccionan) en el conjunto de las actuaciones que configuran la celebración. Los centros educativos deben ser conscientes de esta multidimensionalidad. Ello les permitirá establecer prioridades, identificar intereses u objetivos compartidos, advertir puntos de encuentro, anticipar posibles conflictos... En definitiva, avanzar hacia una acción educativa integral y comunitaria.

3.- Son múltiples las posibilidades de celebración que se presentan a la escuela. Además de las fiestas tradicionales, cabe señalar los eventos identitarios de carácter local o autonómico, la celebración de efemérides conmemorativas de avances sociales relevantes (los derechos humanos, la paz, la revolución) o bien de concienciación colectiva (el medio ambiente, el consumo) y, también, eventos locales vinculados a la vida cotidiana (fiesta de la vendimia, de la ganadería...) A todo ello pueden añadirse iniciativas y proyectos de diversa índole que incorporen la organización y el desarrollo de actos colectivos que impliquen una variación en la dinámica habitual de la escuela.

4.- La escuela no puede ni debe celebrar todas las fiestas (ya sean de carácter cultural, cívico, tradicional, identitario, lúdico...) que se le presentan. Debe efectuar, de manera responsable y realista, una priorización y selección, para lo cual debe dotarse de criterios.

5.- Son diversos los criterios a tener en cuenta en la selección de las celebraciones que van a llevarse a cabo a lo largo del curso escolar. Entre otros: a) identidad cultural; b) recuperación de tradiciones autóctonas; c) vinculación al contexto; d) tradición organizativa y hábitos consolidados; e) coste económico y organizativo; f) contribución a la cohesión social, etc.

6.- En la toma de decisión de qué celebraciones van a acometerse debe procurarse el encaje entre las fechas en las que la tradición o los usos sociales las han ubicado (Navidad, Pascua, día de la mujer trabajadora, día de la paz...)

y el calendario escolar (marcado por los trimestres académicos, las evaluaciones, etc.)

7.- La toma de decisiones debe llevarse a cabo a principios de curso, de una manera pública, transparente, participativa y firme. La introducción, a lo largo del curso escolar, de modificaciones de la decisión tomada debe hacerse atendiendo a los mismos criterios, a través de los órganos competentes. La precipitación, la inmediatez y el oscurantismo en la toma de decisiones conducen a la confusión, a la improvisación y al desconcierto.

8.- En la toma de decisión debe armonizarse la autonomía institucional con la necesaria coordinación entre los centros de una misma localidad o zona geográfica en aquellos aspectos que sean de interés colectivo.

9.- La decisión a tomar debe trascender la mera delimitación de las celebraciones que van a llevarse a cabo. Debe acompañarse de un esbozo de su contenido y de la concreción de las personas responsables de la planificación y preparación

10.- El desarrollo de una actividad en la que interviene un elevado número de personas plantea notables requerimientos de planificación y preparación previos a su ejecución

11.- Los centros educativos, atendiendo a principios de eficacia y especialización funcional, deben delimitar claramente qué personas u órganos colegiados serán los encargados de la planificación y la preparación de la celebración. Así mismo, deben dotarles de los recursos funcionales (tiempo) y materiales adecuados para la realización de la función encomendada

12.- Los responsables de la preparación y planificación deben armonizar la dimensión técnica de la actividad planificadora (elaboración de planes, fijación de calendarios, búsqueda de recursos) y la dimensión relacional (difusión de iniciativas, consultas al personal, solicitud de aportaciones...). Asimismo debe combinarse la dimensión organizativa (la disposición de todo lo necesario para la celebración) y la dimensión didáctica (el trabajo de aula)

13.- Las celebración de fiestas populares puede incluir ( y, en la mayor parte de las ocasiones, así lo hace) el desarrollo de actividades asociadas a las diversas áreas curriculares. Se trata de aprender contenidos escolares (lengua, matemáticas...) vinculados a la vida cotidiana del alumno (la preparación de la

celebración). Ello contribuye a la significatividad y a la transferibilidad del aprendizaje a la vez que puede aportar un plus motivacional a los alumnos. Resulta aconsejable disponer de materiales específicos que, en la mayor parte, deben ser de elaboración propia.

14.- La celebración de fiestas populares no debe concebirse, únicamente, como algo lúdico. Antes de la celebración debe llevarse a cabo un trabajo de aula de exposición, comprensión y apropiación de los orígenes, significado, manifestaciones, simbología, etc. de la fiesta que vaya a celebrarse. Para ello resulta útil contar con materiales ad hoc. En el caso de celebraciones que se repiten anualmente, deben establecerse objetivos de aprendizaje progresivos entre los diversos ciclos y niveles que pueden ir asociados a la realización de determinadas actividades.

15.- Debe fomentarse la participación activa de los alumnos y las familias en la preparación, organización y ejecución de fiestas populares. Ello comporta, sin duda alguna, un incremento de la complejidad organizativa y de coordinación que es compensado por el incremento de la capacidad de acción y por su contribución a la consolidación de la Comunidad Escolar

16.- La participación y la implicación del profesorado constituyen un factor clave del éxito de las celebraciones. Entre el profesorado de un claustro se encuentra concepciones, actitudes y posicionamientos personales dispares. Algunos docentes se encuentran altamente motivados, adoptan una postura activa y contribuyen activamente a su organización y desarrollo. En el extremo opuesto, sin embargo, nos encontramos que lo ven con un mayor distanciamiento y se militan a hacer la tarea que le corresponde

Se trata de un posicionamiento personal que corresponde a cada docente y, también, de un rasgo cultural de la institución que cabe conocer a fondo (orígenes, conflictos previos, personas a quien afecta) y aceptar como factores previos a llevar a cabo acciones de mejora. que, necesariamente debe incorporar el encuentro y la negociación con todo el equipo docente.

17.- Ser maestro en el s. XXI implica adoptar una actitud de apertura mental en relación a los cambios que acechan a la sociedad (globalización, tecnologías de la información, crisis económica y de valores, etc.) y, también, al microcontexto en el cual desarrolla la tarea educativa: aldea, población, comarca, etc. Ello conlleva el compromiso de interesarse por conocer los orígenes, el significado y la evaluación de las fiestas y tradiciones de cada localidad para valorar la conveniencia de introducirlas en la escuela.

18.- Dado que la celebración de fiestas populares forma parte de la tarea docente, debe introducirse en la formación inicial en los planes de estudio de los futuros maestros y, también, en el catálogo de formación permanente ofrecida por las diversas administraciones educativas.

19.- La celebración de fiestas y tradiciones populares constituye una realidad tangible en las escuelas españolas. Forma parte de la identidad escolar. Los ejemplos aportados y las prácticas escolares lo avalan. Y así va a continuar. La mejora apunta hacia el incremento del rigor y sistematicidad en su organización, preparación y desarrollo, es decir, hacia la introducción de criterios de rentabilidad educativa. Ello no obstante, deben tomarse precauciones para que ello no comporte un menoscabo de las dimensiones lúdica, cultural y participativa.

20.- Uno de los pilares en los que se asienta la creación de la escuela es la transmisión cultural, el paso del conocimiento generado y atesorado por nuestros antepasados a las generaciones futuras. Y no únicamente de la cultura académica, encapsulada en asignaturas, materias y áreas de conocimiento. Sino también de cultura popular: tradiciones, costumbre, folklores... Existen diversas posibilidades de dar respuesta a esta demanda social que cada escuela debe plantearse. La que cuenta con mayor arraigo, consiste en llevar a cabo la celebración en la escuela. Constituye una práctica en uso que, aunque hay sido etiquetada con adjetivos como “tradicional”, “folclórica” o “clásica”, tiene plena vigencia.

## ANEXOS

### Anexos I

1.- Proyecto “Xogábase e xógase, se contaba y se cuenta, es dansava i es dansa, s’escoltava i s’escolta”, presentado a la convocatoria-2010 del programa ARCE (Agrupaciones de Centros Escolares) del Ministerio de Educación.	1
2.- Acuerdos tomados en el encuentro de Ginestar-Rasquera (febrero 2011) en los que se delimita el proyecto y el plan de trabajo	37
3.- Guía para la descripción de la celebración de una fiesta o manifestación tradicional en la escuela	41
4.- Instrucciones para la descripción de la celebración del Carnaval	46
5.- Descripciones de la celebración del Carnaval	
5.1. CEIP de Tao	49
5.2. CEIP Figueiroa de A Estrada	63
5.3. CEIP de Fornells	91
5.4. ZER Font de l’Aiguadí (Ginestar-Rasquera)	98
6.- Audiovisual que recoge la celebración del Carnaval	110
7.- Acuerdos tomados en el encuentro de Fornells y plan de avance del proyecto.	111

### Anexos II

8.- Descripción de una celebración singular de cada comunidad	
8.1. CEIP de Fornells. Sant Antoni	1
8.2. CEIP de A Estrada. Día das Letras Gallegas	9
8.3. ZER Font de l’Aiguadí. Sant Jordi	44
8.4. CEIP de Tao. Día de Canarias	75
9.- Planificación y desarrollo de un proyecto de centro	84
9.1. Ejemplo de planificación de actividades: Correlíngua y	91

## Escenificación de un poema de Lois Pereiro

10.- Ejemplos de actividades formativas vinculadas a la celebración.	
10.1. Tipologías textuales y celebración del Carnaval	93
10.2. Desarrollo del gusto por la lectura. <i>El libro salvado</i>	100
10.3. Resolución de problemas, enigmas, etc. <i>Sant Jordi y la princesa nos mandan mails</i>	101
11.- La participación de las familias en la escuela	106
12.- Catálogo de “Celebraciones Pedagógicas”. Junta de Extremadura	112
13.- Recopilación de celebraciones y eventos que comportan una alteración en la dinámica cotidiana de la escuela.	113